

RELIGIONES TRADICIONALES AFRICANAS



HEBE NOVICH

RELIGIONES TRADICIONALES AFRICANAS

Muchos africanos y sus descendientes se adhieren a sus tradiciones como una escuela filosófica de pensamiento, con las tradiciones de la religión popular o sincretismo practicado junto con la tradición adherentes del otro.

La esencia de esta escuela de pensamiento se basa principalmente en la transmisión oral, es decir lo que está escrito en los corazones, las mentes, la historia oral, las costumbres, los templos y las funciones religiosas. Aunque es difícil generalizar, debido a la diversidad de las culturas que comparten algunos sistemas de creencias comunes; el papel de la humanidad es generalmente visto como una relación entre la naturaleza y la armonización de las fuerzas sobrenaturales.

Índice

- 1 Etimología
- 2 Clasificación tipológica
- 3 Clasificación y estadísticas
- 4 Tradición religiosa de África occidental
 - 4.1 Religión Akan
 - 4.2 Odinani
 - 4.3 Religión Serer
 - 4.4 Ceremonias

Etimología

Cuando hablamos de las religiones africanas, normalmente se refiere a la espiritualidad de las personas. Estas son las filosofías antiguas que resultan de la fe, mantienen en el poder a los antepasados de los africanos presentes, y se está practicando en sus distintas formas y formatos.

Según el Dr. J Omosade Awolalu, lo "tradicional" en este contexto, significa para el indígena, lo que es fundamental, transmitido de generación en generación, que prevalece y se practica hoy en día y para siempre. Una herencia del pasado, aún no tratada como una cosa del pasado, sino que conecta el pasado con el presente y el presente con la eternidad.

Clasificación tipológica

Christopher Ehret postula cinco elementos etno-lingüísticos en las tradiciones religiosas de África. De éstos, dos (Koman y Khoisan) son mo-teístas, como por ejemplo, entre la gente Uduk. Otro, afro-asiático, es henoteísta, es decir, la gente adora sólo a una deidad nacional o tribal, a pesar de que reconocen las deidades de otros pueblos. Y los últimos dos, sudanés, nigeriano y congolés, son monoteístas, como por ejemplo, entre los masai y los Ewé.

Clasificación y estadísticas

Adherents.com (a partir de 2007) explica "la tradición africana y la diáspora" como un "gran grupo religioso", y estima que se compone de unos 100 millones de

fieles. Justifican esta lista combinada de las religiones tradicionales africanas y la diáspora africana, y la separación de la categoría genérica "primaria indígena" al señalar que:

1º "Primitivos-indígenas" las religiones son básicamente tribales y compuestas por los pueblos de la pre-colonización. Aunque sin duda hay superposición entre esta categoría y la no africana primaria-indígena como adherentes religiosos, hay razones para la separación de los dos. Se ilustra mejor al centrarse específicamente en los Yoruba, que es probablemente el complejo religioso tradicional / tribal más grande de África. La Yoruba era la religión del gran estado-nación yoruba que existía antes del colonialismo europeo.

En la actualidad los creyentes africanos, y desde luego los del Caribe, América del Sur y los EE.UU., están integrados en una sociedad tecnológica, industrial, y aun así proclaman su afiliación a este sistema religioso con sede en el este de África.

Los rituales cohesionados, las creencias y la organización se extendió por todo el mundo de los Yoruba (y de otros grandes grupos religiosos africanos / tribales, tales como Fon), con una característica similar en las naciones y muchas religiones organizadas, y no simplemente las tribus.

Los practicantes de religiones tradicionales en África sub-sahariana se distribuyen entre 43 países, y se calcula que hay unos 70 millones, o 12% de la población africana, mientras que las más grandes religiones en África son el cristianismo y el islam, que representan el 45% y 40%, respectivamente. Como en todas partes, la adhesión a una religión organizada no se opone a un residuo de la religión popular en el que sobreviven las tradiciones anteriores a la cristianización o la islamización.

Tradición religiosa de África occidental

El trabajo de Karade y Doumbia apoyan la postura de que el concepto de "fuerza" o "espíritu" es un tema común subyacente entre las tradiciones espirituales de las culturas "sudanesas" (es decir, los del oeste y el sur de Camerún del Sahara).

Karade afirma que en la tradición Yoruba de Nigeria, "fuerza" se dice "Ashe". Más adelante plantea que la tarea de un creyente Yoruba es contemplar y/o encarnar ceremonialmente las diversas deidades, así como interpretar e influir en las profundas energías ancestrales de una manera análoga a como los chakras están considerados en el kundalini yoga.

En otras palabras, las deidades representan las energías, las actitudes o las formas posibles de acercarse a la vida. El objetivo es elevar la conciencia, mediante la contemplación obtenida por alguno de esos estados de la mente, de tal manera que se puedan transmutar los aspectos negativos o la pérdida de la energía, en la conducta y la mentalidad que sirvan como ejemplo virtuoso para uno mismo y la comunidad en general.

Doumbia y Doumbia se hacen eco de este sentimiento de la tradición mandinga en otras regiones de Senegal, Malí, y más occidentales de África. Allí, sin embargo, el concepto de "fuerza" está representado por el término "nyama 'en lugar de" Ashe".

La adivinación también tiende a jugar un papel importante en el proceso de transmutación de pensamientos y sentimientos negativos o confusos en otros más ordenados y productivos. En concreto, este proceso sirve como una manera de proporcionar marcos de referencia, de tal manera que aquellos que son indecisos en cuanto a cómo empezar una empresa y/o resolver un problema, pueden tener una orientación y abrir una dialéctica con los seres más elevados, con respecto a sus opciones.

Religión Akan

Los pueblos Akan de Ghana y Costa de Marfil creen en un dios supremo que toma diversos nombres dependiendo de la región de la adoración. La mitología Akan dice que Dios interactuó con el hombre, pero que después de haber sido continuamente golpeado en un mortero por una anciana que machacaba fufu, (un alimento tradicional de Ghana), se trasladó muy arriba en el cielo.

No tiene sacerdotes que lo sirvan a Él directamente, y la gente cree que puede ponerse en contacto directamente con él. También hay numerosos espíritus (abosom), que reciben su poder del dios supremo y son los más conectados con el mundo, tal y como aparece en su estado natural. Estos incluyen espíritus de los océanos y los espíritus de los ríos, como también varias deidades locales. Los sacerdotes sirven a espíritus individuales y actúan como mediadores entre los dioses y la humanidad. Casi todo el mundo participa en la oración diaria, que incluye la libaciones, como ofrenda a los antepasados, tanto de los que están enterrados en la tierra como de los los espíritus que están en todas partes. La tierra es vista como una deidad femenina y está directamente conectada con la fertilidad y la fecundidad. Cuando un ser querido muere los creyentes de la religión Akan queman al muerto para liberar su espíritu.

Religión odinani

Abarca los conceptos tradicionales religiosos y espirituales, y las prácticas de los igbo. Es una fe panteísta, y según sus adeptos hay un Dios supremo llamado Chukwu (Igbo: Gran espíritu) que existía antes de todas las cosas, y las deidades menos importantes llamadas Alusi, cada una de ellas para diferentes propósitos, entre los que el más importante es Ala, la diosa de la tierra. Entre los Igbo prevalece un herbolario/sacerdote tradicional que se llama Dibia.

Religión Serer

La población de Serer de Senegal y Gambia creen en una deidad suprema universal, llamada "Rog", y también "Rog Sene" (Rog significa La Inmensidad). Elaboradas sobre tradiciones religiosas presentan explicaciones sobre diversas dimensiones de la vida y la muerte, la cosmología, la astronomía, basadas en simbolismos, poemas, cantos antiguos, etc.

Existen además Dioses y Diosas menores que incluyen a la Diosa "Mendis" (Diosa del río), el Dios de la "Thiorak" o "Tulrakh" (Dios de la Riqueza) y El Dios Taahkarr o "Takhar" (Dios de la Justicia o venganza).

Ceremonias

En general, las prácticas religiosas africanas occidentales, se manifiestan en las

ceremonias comunales y los ritos adivinatorios, en los cuales los miembros de la comunidad, son influidos por la "fuerza" (o "Ashe", "nyama", etc.), y se excitan hasta el punto de entrar en la meditación o el trance en respuesta al ritmo mántrico de los tambores y el canto. En Gabón y Camerún se practica una ceremonia religiosa conocida como Okuyi, seguida por varios grupos étnicos bantú.

Dependiendo de los tipos de tambores o ritmos instrumentales interpretados por músicos calificados (cada uno de los cuales es aplicable sólo a una deidad determinada o antepasado), los participantes encarnan una deidad o antepasado, manifestando su energía y estado de ánimo mediante la realización de movimientos de diversos rituales y bailes, los cuales mejoran aún más su conciencia elevada, o, en términos orientales, excitan la kundalini a un determinado nivel de conciencia y hacer circular el chi de una manera específica en el cuerpo. Cuando se entiende este estado de trance, los observadores culturalmente educados en estas creencias pueden contemplar la encarnación pura y simbólica en una actitud particular o en un marco de referencia.

Esto se basa, en la separación de las habilidades de los sentimientos provocados por esta forma de pensar, de sus manifestaciones circunstanciales en la vida cotidiana. Esa separación y la posterior contemplación de la naturaleza y las fuentes de energía pura o los sentimientos, sirve para ayudar a los participantes a entenderlos y aceptarlos, cuando se presentan en contextos cotidianos.

Esto facilita un mejor control y la transformación de esas energías en un comportamiento positivo y culturalmente apropiado, así como el pensamiento y el lenguaje. Además, esta práctica también puede dar lugar a una manifestación parlante de los que llevan a efecto estos trances, que cuando se interpretan correctamente según su educación cultural iniciática o de adivinación, pueden dar una idea de las instrucciones apropiadas que la comunidad (o individuo) recibe para el cumplimiento de su objetivo.

RELIGIÓN AFRICANISTA

Es muy común que cuando alguien encuentra ofrendas de animales muertos, bebidas, velas y cuentas de colores por la calle, o que cuando se tiene noticia de ritos con música fuertemente ritmada, ropajes de colores, bailes exuberantes y otros aderezos semejantes, se refieran los sucesos rápidamente, a "los umbanda", denominación contemporánea de lo que hace algunos años solía conocerse genéricamente también como "Macumba".

Los periódicos y revistas de circulación masiva entre los sectores más populares, están llenos de avisos de pais y maes que se ofrecen para destrabar caminos, atar corazones, realizar trabajos, etc. De ellos se dice, de igual modo, en muchos programas de radio y televisión, que se trata de "religiones africanistas". Claro que a veces estas presentaciones toman un sesgo más sofisticado cuando se prefieren denominaciones como "mentalismo" o "parapsicología"

"Macumba", "Africanismo", "Umbanda", son denominaciones que habitualmente se suelen emplear para referirse a un pluriforme universo de cultos y rituales que reconocen en general su origen en las religiones animistas africanas, pero que han llegado a nuestras tierras americanas de la mano de la larga y dura historia de los esclavos traídos por los barcos de mercaderes a las orillas del Brasil durante cientos de años.

De la mano de la globalización, nuestro conocimiento de las variantes semejantes que se encuentran dispersas por el continente americano se ha acrecentado, y ahora escuchamos mencionar también a la "santería" norteamericana, el "vudú" haitiano, el culto "yoruba" cubano, todos rituales emparentados en el origen africano, aunque claramente diferentes de los cultos afro-brasileros.

Es por todo esto que nos ha parecido conveniente referirnos a ellos de un modo genérico como 'ritos afro-brasileros', aunque el rito más difundido entre nosotros por ahora, es todavía el Umbanda.

1. Origen de los ritos Afro-Brasileros

El origen de estos ritos debe buscarse en el estado de esclavitud al que hombres y mujeres de origen africano, procedentes de tribus diversas y de distintas regiones del continente negro (aunque mayoritariamente de la denominada "Costa de Oro"), eran sometidos a lo largo del continente americano, especialmente en el territorio de lo que hoy es la República Federativa del Brasil, y la actual Haití, de la mano de los colonizadores portugueses y franceses.

En términos generales, aunque su origen era diverso, estos esclavos provenían de culturas muy primitivas, poco desarrolladas, ricas en simbología y contacto con la naturaleza, y con un planteo religioso claramente animista, es decir, que tendían a divinizar las fuerzas de la naturaleza como el rayo, el viento, los árboles, etc..

Ciertamente, la asimilación de estos hombres a la cultura de corte europeo que imperaba en las colonias americanas, y en la que fueron violentamente insertados, no se desarrolló de modo uniforme en cuanto a formas y tiempos en todas las regiones de la extensa colonia portuguesa y en las islas bajo dominación francesa. Como norma general, en las zonas dominadas por ingleses, holandeses y franceses, los africanos fueron generalmente asimilando de modo progresivo la cultura europea y perdiendo la africana, adhiriendo paulatinamente a un

cristianismo de origen predominantemente protestante (en Estados Unidos, los esclavos se incorporaron mayoritariamente a la Iglesia Bautista). Como excepción a este proceso aparece el caso de Haití, donde nació el vudú.

En las regiones de dominio español, la incorporación cultural de los esclavos que llegaban (que además eran numéricamente menor ya que las Leyes de Indias no admitían la esclavitud, que por lo tanto se daba de modo clandestino) se dio a través del mestizaje racial, acompañado en general por la incorporación a la Iglesia Católica.

El área bajo dominación portuguesa presentó en cambio, una realidad diversa ya que allí, a pesar de que hubo una incorporación relativa de los esclavos, los africanos lograron mantener algunos elementos propios de su cultura de origen, aunque mezclados con elementos de origen occidental, que hacen que se dificulte en muchos casos, la identificación de los símbolos originales. En este proceso (ciertamente largo, complejo y plagado de alternativas) intervinieron elementos muy diversos.

- 1- La gran cantidad de esclavos. Se ha calculado que durante los 320 años que duró el comercio de esclavos en Brasil, se llegó a traficar con aproximadamente 3.300.000 a 3.600.000 hombres.
- 2- Los problemas político-militares entre Portugal y Brasil, causados por el dominio de España sobre Portugal, lo que favoreció en algunos períodos la irrupción de los holandeses en Brasil.
- 3- La insuficiente cantidad de misioneros católicos portugueses para la atención de las colonias. A esto debe sumarse el período bajo dominio de los protestantes holandeses, y el hecho de que los esfuerzos de los misioneros portugueses en Brasil se dirigieron básicamente a evangelizar los aborígenes, no los esclavos, con lo que la atención de estos últimos se vio de algún modo, relegada a segundo plano.
- 4- La conservación de su idioma de origen. Si bien los esclavos tenían prohibido hablarlo y practicar sus ritos religiosos, en muchas parroquias, comunidades y conventos, se favoreció la conservación del idioma y las costumbres africanas a través de las cofradías de negros, que podían mantener sus usos autóctonos al margen del rito litúrgico católico oficial.
- 5- Los diversos tipos de tareas que desempeñaban los esclavos. Los que trabajaban en minas o establecimientos ganaderos, merced a sus condiciones y estilo de vida, que no favorecían su agrupamiento y reunión frecuentes, perdieron sus costumbres de origen; en cambio, los esclavos que servían en establecimientos agrícolas o en las ciudades tuvieron mayores posibilidades de agruparse y mantener sus tradiciones africanas.

También es preciso tener en cuenta que según las leyes portuguesas, los esclavos eran incorporados obligatoriamente a la religión católica, pero esto se hacía no sólo de modo compulsivo, sino también sin una catequesis previa que pudiera conducir a una auténtica conversión, por lo que la participación de los esclavos en las prácticas católicas era generalmente sólo formal.

Todo esto contribuyó a que en el Brasil, los esclavos africanos adoptaran forzosamente formas exteriores católicas, pero al no mediar una verdadera conversión y al carecer de catequesis adecuada siguieron manteniendo una

religión básicamente animista como la de sus ancestros africanos.

A este proceso de conciliación de doctrinas diferentes para dar lugar a un sistema nuevo que toma elementos de distintas fuentes, es al que denominamos "sincretismo".

2. Factores del sincretismo

En general, los estudiosos del fenómeno de las religiones afro-brasileras coinciden en señalar cuatro factores básicos del sincretismo, reconociéndoles diversa participación en el producto final, según la religión y el rito de los que se trate.

Estos cuatro factores básicos o fuentes son:

1. Religiones de las tribus africanas de las cuales fueron tomados los esclavos.
2. Religiones de los indígenas americanos presentes en el territorio brasileño.
3. Elementos tomados del Catolicismo.
4. Elementos tomados del Ocultismo y del Espiritismo kardecista.

I. Las religiones de las tribus africanas:

Los esclavos que fueron transportados al Brasil provenían básicamente de tres grupos tribales bien diferenciados:

- a. Sudaneses o Yoruba.
- b. Geges o Daometianos
- c. Bantús

Sudaneses o Yoruba:

Los idiomas de uso frecuente en estos pueblos eran el yoruba y el gegé nagó.

Reconocían como divinidad suprema a Olorum, un dios alejado de todo contacto con el desarrollo de la historia de los hombres, y que en consecuencia no era objeto de culto directo. Se trata, como suele ocurrir en muchas religiones politeístas, de un dios supremo totalmente separado y alejado de los hombres y de los demás dioses.

Pero en la mitología yoruba, Olorum tenía a su servicio una serie de intermediarios, denominados "orixás", que sí eran objeto de culto directo, y que eran los que de hecho gobernaban las acciones y decisiones de los hombres. Los orixás eran seres extrovertidos y pasionales, alegres y con rasgos cuasi-humanos, que debían ser consultados y obedecidos por los hombres antes de emprender cualquier tarea.

Las relaciones que se establecían entre los distintos orixás daban lugar a una cosmogonía propia de este grupo africano; así, por ejemplo:

- De la unión de Orixalá (el cielo) con Odudua (la tierra), habrían nacido Aganjé (la tierra firme) y Iemanjá (el agua).

- A su vez, de la unión de Aganjé con su hermana Iemanjá habría nacido Orungan (el aire).

Pero la historia no acaba aquí, Orungan se unirá con su madre (Iemanjá) para dar nacimiento a Xangó (el rayo), Ogum (la guerra), Oloxa (los lagos), Dadá (los vegetales) y Oxôssé (la caza).

Geges o Daomeitanos

A semejanza de los sudaneses, los daometianos también creían en la existencia

de un dios superior llamado Olorum, remoto e incognoscible. Él habría sido quien autorizó a un dios inferior, Obatala, a crear la tierra y todas las formas de vida; pero una batalla entre ambos dioses decidió el alejamiento de Obatala.

En la mitología daometiana hay cientos de dioses menores (loa); aquellos que eran venerados ya en Dahomey se denominan "Rada", los que fueron posteriormente agregados en el continente americano se denominan "Petro". Estos intermediarios sirven a los dioses y entran en relación con los hombres. Cada uno de ellos tiene sus insignias y colores propios, y requiere de sacrificios específicos.

En contraposición con los orixás yoruba, los mediadores daometianos están más asociados al concepto de castigo, y manifiestan un comportamiento austero y grave.

Sostienen que cada persona tiene un alma compuesta de dos partes a las que denominan "gros bon ange" y "ti bon ange"; esta última es la que abandonaría el cuerpo durante el sueño o cuando la persona es poseída por un loa durante los rituales, el problema es que la ti bon ange puede ser dañada o capturada por un acto de hechicería mientras está alejada del cuerpo.

Los rituales voduns, tienen como finalidad establecer contacto con las divinidades para obtener su favor mediante la ofrenda de animales sacrificados y regalos, para de este modo obtener un mejor standard de vida, salud, etc. En su visión de la realidad, los humanos y los loa son mutuamente dependientes: los intermediarios necesitan alimentos y otros materiales, mientras los humanos requieren salud, protección de los demonios, y buena fortuna.

A pesar de las claras diferencias con la fe cristiana, hay algunos puntos comunes que sirvieron oportunamente de base al sincretismo:

- La creencia en la existencia de un ser superior.
- El lugar que la devoción cristiana adjudica a los santos católicos, especialmente adjudicándoles patronazgos e intercesiones especiales.
- La afirmación de una existencia más allá de la muerte.
- El sacrificio como centro de todo el sistema ritual.
- La creencia en la existencia de seres espirituales y en demonios.

Bantús

Los esclavos bantús hablaban lenguajes diversos de los otros grupos tribales: el congo y el angola.

Este grupo étnico, no practicaba un culto a intermediarios divinos, sino que su práctica ritual (como en muchos otros pueblos primitivos) honraba las almas de los muertos. La fe bantú suponía que las almas de los difuntos estaban regidas por un dios supremo al que denominaban Zambi. Llamaban "zombi" a las almas de los muertos recientes, y suponían que vagaban por el mundo de los vivos.

Cada una de estas naciones africanas, perfectamente diferenciadas étnica, cultural y geográficamente, tenía una religión también diversa; pero la situación de esclavitud a la que fueron sometidas al ser violentamente trasplantadas a territorio americano, provocó la ruptura de los núcleos familiares y tribales y la subsecuente mezcla de etnias, tradiciones culturales y religiosas. Con el paso del tiempo y poco

a poco, fue dándose en cada región del nuevo continente una cierta uniformización de sus prácticas religiosas que tomó como base las semejanzas existentes.

Este proceso, al que comúnmente se denomina "sincretismo", dio origen a una serie muy amplia de rituales y sistemas de creencias que toman elementos diversos de modo dispar, de manera tal que puede ocurrir que la misma denominación se aplique a distintas divinidades, o que la misma divinidad reciba diferentes nombres y simbología según la región y el rito. Este fenómeno no hace más que dificultar su descripción y estudio.

Hoy día, estos orígenes diversos pueden identificarse por el idioma africano que subyace en cada rito, aunque no se mantienen en toda su pureza (salvo en el caso del yoruba), habiendo dado lugar a un lenguaje cultural nuevo, de carácter cuasi-hermético.

Los ritos gegé-nagó son los que se han mantenido más puros hasta nuestros días, conociéndose casos de sacerdotes de origen americano que han regresado al África para purificarse y volver a las fuentes.

II. Las religiones indígenas:

Un elemento muy importante que, bajo el ropaje exuberante y exótico de los ritos africanos corre el riesgo de desaparecer, pero que no debe ser olvidado ni infravalorado, son las religiones propias de los indígenas americanos. Estas creencias también tuvieron una importancia notable en el desarrollo de este sincretismo al entrar en contacto con las religiones de origen africano.

Si bien se trataba de grupos tribales diversos, en su mayoría sus creencias admitían la existencia de un principio rector superior y personal al que denominaban generalmente "Tupá".

Por debajo de Tupá, el panteón amerindio alineaba una infinidad de dioses o genios, como por ejemplo Yara (divinidad de las aguas de los ríos) y Jurupari (espíritu inferior que podría identificarse con los demonios).

Los indígenas americanos sentían terror ante la posibilidad de un encuentro con las almas de los muertos, las que según creían, se podían aparecer a los vivos bajo apariencia de animal durante la noche.

A los sacerdotes se los denominaba "pajés", eran cualificados por su capacidad de contacto inmediato con los seres divinos, y más que cumplir una función ritual o sacrificial dentro de su estructura religiosa, eran una especie de consejeros u orientadores que gozaban del poder de curar dolencias diversas y alejar a los Jurupari. Practicaban el fetichismo.

III. Elementos tomados del Catolicismo:

Recordemos en este punto que las cofradías de santos que se estructuraban en las comunidades parroquiales o las misiones, eran uno de los pocos reductos que brindaban a los esclavos la posibilidad de mantener su lengua nativa y sus costumbres culturales.

Esta facilidad, fue utilizada por los distintos grupos para mantener sus propias creencias religiosas ocultas bajo un ropaje de apariencia católico. De aquí que el culto sincrético afro brasilero haya adoptado la imaginería de los santos católicos pero dándole a cada imagen un significado nuevo y distinto.

Desde el comienzo, las imágenes de los distintos santos fueron identificadas con los orixás para mantener disfrazada la práctica religiosa animista. La selección de las imágenes se dio generalmente:

- Tomando como base algún elemento distintivo de la imagen. Tal es el caso de Iemanjá que es representada como Stella Maris. Iemanjá es la fuerza vital de las aguas en movimiento, la imagen de Stella Maris aparece como surgiendo de un borbotón de olas marinas.

- Tomando como referencia algún punto de la historia del santo en cuestión. San Jorge, no sólo es representado como un caballero que combate, sino que, según la leyenda fue un soldado; esto permite que sea inmediatamente identificado en el panteón Umbandista con Ogum, Señor de la guerra.

Es muy importante tener en cuenta que la identificación de las imágenes no es unívoca, sino que hay variaciones de cierta significación según la región del Brasil en la que se haya dado el sincretismo.

IV. Elementos tomados del Ocultismo:

De los cuatro factores que intervienen en este proceso sincrético, dos de ellos tienen un aporte de mayor significación: por un lado, las religiones africanas aportan el panteón de divinidades y un conjunto de rituales mágicos básicos, mientras que el Ocultismo teosófico brinda el soporte de elaboración abstracta que permite elaborar una cierta "teología del Umbandismo".

Es así como los teóricos de los cultos afro-brasileños sostendrán que estos son un reverdecer de la "Antigua Tradición Cósmica" o "Síntesis Primera" mantenida oculta desde los "Patriarcas Ancestrales", sustrato de la denominada "Ley Divina" y fundamento de todo el "Conocimiento Humano".

Hace ya miles de años (algunos afirman que cuando aún los atlantes poblaban la Tierra), guerras y disensiones entre los hombres condujeron a la fragmentación de este conocimiento, dando de este modo origen a lo que hoy conocemos como Filosofía, Ciencia, Arte y Religión.

Este conocimiento habría sido mantenido a lo largo de la historia en un "plano astral superior", para ser en nuestro tiempo revelado por una "Cofradía de Espíritus Ancestrales" a través del fenómeno de la incorporación.

Esta versión africanista de la "Gran Fraternidad Blanca" de Madame Blavatski, ha sido a su vez enriquecida con el aporte del espiritismo kardecista (de Allan Kardec, considerado como el fundador de la rama francesa del espiritismo contemporáneo).

El Espiritismo fue introducido en el norte de Brasil de la mano de un grupo de oficiales del ejército, pero no encontró de modo inmediato mayor aceptación dentro de la sociedad brasileña. Sin embargo, varios elementos de su doctrina fueron incorporados en las que hemos denominado religiones afro-brasileras, merced al proceso de asimilación por similitudes propio de los sincretismos.

Al referirnos a "asimilación por similitudes", estamos aludiendo a un proceso cultural por el cual se incorporan y reelaboran conceptos más sofisticados a los precedentes a partir de coincidencias aparentes. De este modo, la creencia en la permanencia del espíritu de los muertos en el mundo de los vivos, propia de las religiones animistas, es reprocesada a partir de la afirmación de la posibilidad de

establecer comunicación con los muertos que sostiene el espiritismo, dando lugar a un ritual de invocación e "incorporación" de espíritus que se asienta en las antiguas creencias, pero que asume rituales y formas mediúnicas de origen moderno.

Así es como se pueden apreciar influencias notables del pensamiento kardecista en la práctica de la invocación de los muertos, en la creencia en la reencarnación, en la adivinación utilizando el método de la copa de agua, en el ritual de los pases, y en el énfasis que se pone en la práctica de la caridad y del consejo.

El ocultismo teosófico no sólo aportó una base teórica, sino que de él derivan algunos rituales, tales como los baños de descarga de energías, los "trabajos" para finalidades diversas, y los rituales de encantamiento.

3. Resultado del sincretismo en Brasil

El complejo proceso de asimilación y confusión de elementos procedentes de fuentes tan diversas, que además alcanzaron peso distinto según la región de Brasil que estemos considerando, dio lugar a diferentes sistemas rituales y de creencias, que según algunos especialistas, pueden sistematizarse así:

- * Pajelança
- * Casa de Mina
- * Catimbó
- * Xangó
- * Candomblé (en la zona de Bahía)
- * Macumba – Umbanda (en Río de Janeiro y San Pablo).
- * Batuque (en Río Grande do Sul)

Se denomina Pajelança al culto tradicional propio del Norte de Brasil, en el que predominan los elementos cristianos y africanos; a sus sacerdotes se les da el nombre de "pajé", como a los antiguos hechiceros y curanderos de las tribus tupi-guaranis.

Xangó, es un culto sincrético con fuerte influencia nagó, originado particularmente en los estados de Pernambuco y Alagoas.

El Candomblé es de origen yoruba y bantú, y tiene su cuna en los estados de Bahía, Recife, Río Grande del Sur y Maranhao; mezcla elementos animistas, ocultistas y cristianos, mostrando algunos elementos de magia negra.

El Umbanda, mezcla la mitología africana del Candomblé (de ahí la similitud y parentesco entre ambos ritos), con las otras fuentes del sincretismo; en él la influencia ocultista es muy importante y se manifiesta claramente en que se tiene una noción muy fuerte de bien y mal.

El Quimbanda es propiamente una línea ritual del Umbanda volcada objetivamente a la práctica de la magia negra, para lo que trabaja principalmente con los exus, y con Omolú (el orixá ligado a la muerte).

El Batuque por su parte, es más propio de la zona del Río de la Plata, y presenta fuertes influencias del ocultismo y la magia.

La vertiente más imbuida de ocultismo de estos ritos sostiene que esta variedad producto del sincretismo, no es una demostración de mezcla o confusión, sino por

el contrario, una expresión del propósito de los espíritus superiores de comprender al mayor número de personas posible, en el menos espacio de tiempo.

4. El culto Umbanda

Otras denominaciones: **Ombhandhum, Aumbhandhan, o Ombouddha.**

Dada la difusión y alcance que el umbandismo, parece conveniente detenernos aunque sea brevemente a estudiar con mayor detalle el culto Umbanda.

Se trata de un producto del sincretismo que se da a partir de dos fuentes principales: los cultos afro-brasileros y la doctrina ocultista, como una tentativa de reorganización de las religiones africanas que aún a principios de este siglo sobrevivían desfiguradas en las grandes ciudades costeras brasileñas, y que entonces eran denominadas genéricamente "Macumba".

Un antecedente de gran importancia que no puede dejarse de lado es el ingreso a partir de 1863 del espiritismo en Brasil, donde si bien no tuvo mayor repercusión entre los estratos más instruidos de la sociedad, si tuvo aceptación en los barrios marginales de las grandes ciudades, aunque en versiones muy deformadas.

Por esta causa, se puede apreciar una especial interacción entre el ocultismo teosófico, el espiritismo kardecista y las creencias afro-brasileras, que se manifestó más acabadamente en las siguientes particularidades asociadas al Umbandismo:

- Los espíritus que en apariencia se manifestaban en las sesiones de invocación espiritistas de fines de siglo eran mayoritariamente de negros o de indios (pretos-velhos o caboclos).
- El presidente de las sesiones de invocación de espíritus adquirió habitualmente el carácter de un taumaturgo que domina sobre los espíritus que son invocados.
- La comunicación no será ya solamente con espíritus de hombres fallecidos, sino que también se orientará hacia las divinidades cósmicas del panteón africanista (los orixás).

Ya a fines del siglo pasado surgen los templos que hoy aparecen como los precursores de la moderna Umbanda; de modo tal que a principios de este siglo ya se podía constatar el afianzamiento de un complejo sistema ritual que reconocía sus fuentes en los ritos afro-brasileros y en el espiritismo kardecista, y que era denominado generalmente "Macumba". Estos primeros grupos estaban compuestos por personas provenientes del esclavismo negro y de las poblaciones indígenas, sumergidos en una terrible pobreza y con un grado de analfabetismo casi absoluto.

Este primer rito experimentará con el paso del tiempo un proceso de diversificación gradual dando de este modo lugar a dos sistemas rituales que actualmente coexisten:

El rito Umbanda, que supone una nueva fase de estructuración, con predominio del espiritismo y una selección de las fuentes afro-brasileras de las que retiene sólo aquellas facetas del animismo primitivo que considera compatibles con nuestro así llamado "mundo civilizado".

El rito Quimbanda o Macumba, que constituye una forma más grosera o primitiva del mismo sistema de creencias, que conserva prácticas de tinte claramente mágico y aún con fines maléficos.

Se suele señalar como lugar y fecha de nacimiento del Umbanda la ciudad de Niterói, en la década del '30, siendo su precursor el capitán José Pessoa, un espiritista clásico. Como fecha cierta podemos considerar el año 1941 fecha en que se reunió el primer Congreso Umbandista con la finalidad de uniformar el rito y la doctrina. A este primer congreso le siguieron muchos ensayos de Confederaciones. En Argentina funciona una Confederación Umbandista Argentina. Pero en todos los casos, hay multiplicidad de terreiros y pais que se manejan al margen de las Confederaciones.

Los teóricos del umbandismo sostienen que esta autonomía ritual, junto al sincretismo son en realidad las riquezas del Umbandismo ya que permiten dar cabida a formas de expresión muy diferentes, y romper de este modo las barreras culturales que separan a los hombres. Esto hace que no pueda existir una estructura u organización que asegure unidad en el umbandismo ya que su esencia es una propuesta de respeto a la diversidad, de la cual debiera brotar espontáneamente el consenso.

Actualmente hay una tendencia a regresar a las fuentes de una religiosidad africana más pura, principalmente en los ritos candomblé y yoruba, eliminando los factores producto del sincretismo y recuperando las vertientes más claramente animistas de estos rituales. Esto se considera como un intento de rescate de las "religiones negras". Así es como escuchamos hablar frecuentemente del "africanismo".

Doctrina Umbandista

I.1 Divinidades

Se suele presentar el panteón de las divinidades umbandistas, como organizado en 6 "líneas":

Línea de Oxalá

Línea de Iemanjá

Línea de Oriente

Línea de Oxossé

Línea de Ogum

Línea Africana

Las entidades que agrupan estas líneas pertenecen a tres categorías diferentes: los **Orixás**, son de suyo entidades animistas, intermediarias entre la divinidad suprema (Olorum) y los hombres, aunque al ser confundidos con los santos católicos en el proceso sincrético parecen representar a poderes del plano moral antes que a fuerzas de la naturaleza propiamente hablando

los **Caboclos**, que son espíritus de amerindios adultos muertos.

los **Preto Velhos**, que son espíritus de esclavos africanos, también denominados "Pais velhos".

En algunas exposiciones suele aparecer otra categoría de entidades, denominadas "**cianças**".

Caracterización de algunos orixás

Bará:

Algunos lo consideran el más humano de los orixás ya que no es ni

completamente malo ni completamente bueno. Se lo caracteriza como dinámico, jovial, en movimiento. Es el guardián de los templos, las casas, las ciudades y las personas; intermediario entre los hombres y las divinidades, debe ser objeto de ofrenda antes de comenzar cualquier actividad para que abra los caminos, ya que es el "dueño de los caminos y las encrucijadas".

De acuerdo a cómo sea tratado, él podría "cerrar" o "abrir" los caminos de las personas, dificultando o facilitando sus vidas.

Ogum:

Se lo invoca como el dios de la guerra, de las artes manuales y del hierro. Por esto mismo lo consideran el protector de los herreros y de todos los que de algún modo usan habitualmente objetos contruidos con este metal: agricultores, cazadores, carniceros, escultores, etc. Se lo considera como de temperamento violento, lo que se expresa en su danza propia. Por su cualidad de guerrero, se lo invoca para solucionar cuestiones pendientes y pleitos.

Yansá:

También denominada Oiá, es considerada la divinidad de los vientos, las tempestades, los rayos y los remolinos. En la cosmogonía africanista, Yansá fue la primer mujer de Xangô, de temperamento ardiente e impetuoso.

Las personas que se dedican a su culto, son de sexualidad intensa y asumida, pudiendo involucrarse frecuentemente en aventuras pasionales.

Xangô:

Es considerado el orixá de la justicia. Poderoso e impulsivo, es fácilmente irritable; castiga a los malhechores, los mentirosos y los ladrones.

Esta divinidad en particular presenta una dualidad: El joven "Aganjú", señor de la justicia. El viejo "Godô", dueño de la ley y patrono de los intelectuales.

Las personas a él dedicadas deben ser voluntariosas, enérgicas, conscientes de su importancia y de sus obligaciones, con un profundo y constante sentido de justicia. Han saber comportarse con severidad, o con benevolencia según corresponda.

Odé y Otim:

Se trata de una pareja de orixás, que vive en los bosques cazando, por esto mismo son los protectores de los cazadores en sus expediciones.

Forman una pareja inseparable, allí donde está uno está el otro. Según la mitología yoruba, Odé es quien caza, pero experimenta una gran compasión por los animales, por lo que regala el producto de su tarea a su mujer, Otim, quien se los devora totalmente y por eso es obesa.

Sus "hijos" o fieles, son personas despiertas y con iniciativa, gustosos de descubrimientos y novedades.

Ossanha:

Es considerada la divinidad de las hojas y las plantas medicinales. Es el orixá "médico" por ser conocedor de la cura a través de las plantas.

Es invocado en casi todos los trabajos para alcanzar la salud.

Es patrono de los lisiados por tener sólo una pierna. Los devotos de Ossanha, son personas de carácter equilibrado, que controlan sus sentimientos y emociones, y no son influenciados fácilmente por opiniones ajenas o por acontecimientos circunstanciales. Son personas creativas y persistentes.

Omolu:

Es el orixá de la dolencia, la enfermedad. Su figura y sus ritos están rodeados de misterio, a punto tal que para algunos su sola mención en un riesgo.

Se le atribuye el control sobre las enfermedades, especialmente las epidemias, teniendo tanto el poder de causarlas como el de curarlas. En general se le asigna a su poder un carácter colectivo. Se lo considera como viejo, inoportuno, rezongón y vengativo. Sus fieles son personas solitarias, introvertidas, con gran celo por su intimidad y austeros.

Obá:

Orixá femenino muy fuerte y enérgico, capaz incluso de desafiar y vencer a orixás masculinos en diversos enfrentamientos. En la mitología umbandista fue la tercer mujer de Xangô; surgiendo de aquí una gran rivalidad con Oxum, porque esta era linda, joven y vistosa, mientras que Obá era mas vieja y no daba importancia a su apariencia. Obá posee pocos "hijos", por lo que sus devotos suelen ser considerados personas valiosas e incomprendidas. Son gente que busca el suceso material con gran avidez y cuidado para no perderse nada, garantizando así una cierta compensación por sus frustraciones.

Oxúm:

Esta orixá, sería la dueña del oro, de la riqueza, de las aguas dulces. Patrocinadora de los negocios y de la fecundidad. Por esto, las mujeres que desean quedar embarazadas o tener un embarazo sin problemas recurren a la Madre Oxúm. Es la divinidad de los ríos y aguas dulces. Oxúm confiere a sus "hijos" un temperamento dulce y gracioso, los dota de elegancia y gusto por las joyas y perfumes. Suelen ser personas preocupadas por la opinión pública, que se presentan siempre con un halo de calma y tranquilidad.

Iemanjá:

Considerada como dueña de los mares, es homenajeada especialmente por quienes dependen de las aguas para su subsistencia: pescadores y marineros.

Sus imágenes suelen mostrar su aspecto de matrona, de senos voluminosos, símbolos de maternidad fecunda y nutritiva.

Gusta de ser respetada; pero cuando por algún motivo ha sido incomodada, no se manifiesta vengativa sino que perdona fácilmente, pero es tolerante sólo hasta cierto punto. Los "hijos" de Iemanjá son fuertes, altivos, vigorosos, y en algunas oportunidades impetuosos y arrogantes; fácilmente irritables, cambian de humor de un instante para el otro; son capaces de perdonar una ofensa pero no de olvidarla. Son serios, maternales y preocupados con los otros.

Oxalá:

Oxalá es considerado como el "Padre de Todos", y según la cosmogonía umbandista, es el orixá más viejo ya que fue el primero en ser creado.

Este orixá transmite a sus hijos sus características más elevadas: calma, respetabilidad, fuerza de voluntad y confiabilidad; es difícil que la opinión de otros los haga cambiar de opinión o estrategia, y aceptan plenamente las consecuencias de sus decisiones.

SINCRETISMO – SIMBOLOGÍA

Bará

Símbolo llave. Color rojo. Fuerza que refiere: movimiento, comunicación
Imagen católica: San Antonio. San Pedro

Exú

Mensajero entre los hombres y los orixás
Imagen católica: Diablo.

Ibejí

Protector de los gemelos.
Imagen católica: San Cosme y San Damián.

Iemanjá

Símbolo: áncora, barco, pescado. Color azul celeste.
Fuerza que refiere: maternidad.
Imagen católica: Inmaculada concepción.

Ifa

Don de adivinación
Imagen católica: Espíritu Santo.

Obá

Símbolo: Cuchillo. Color rosa.
Fuerza que refiere: fortaleza.
Imagen católica: Santa Catalina.

Ogum

Símbolo: espada y lanza. Color rojo y verde.
Fuerza que refiere: la guerra, artes manuales.
Imagen católica: San Antonio (Bahía), San Jorge (Río de Janeiro)

Ossanha

Símbolo; muleta y hoja. Color verde y amarillo.
Fuerza que refiere: salud.
Imagen católica: San Roque y San José.

Omolu

Símbolo: escoba y pilón. Color negro o marrón.
Fuerza que refiere: enfermedad, epidemia.
Imagen católica: San Lázaro.

Oxalá

Símbolo: bastón, ojo, paloma. Color Blanco
Fuerza que refiere: Vejez, sabiduría, paternidad.
Imagen católica: Cristo, Señor del Bom Fim.

Oxossi

Dios de la caza.

Imagen católica: San Jorge (Bahía). San Sebastián.

Odé y Otim

Símbolo Odé: arco y flecha

Símbolo Otim: Cántaro

Color Azul marino y blanco

Fuerza que refiere: Caza

Imagen católica: Odé: San Sebastián. Otim: Santa Efigenia.

Oxum

Símbolo: espejo, oro y dinero. Color amarillo.

Fuerza que refiere: riqueza, negocios.

Imagen católica: Inmaculada concepción. Nuestra Señora de los Dolores.

Pompa Gira

Exú femenino

Imagen católica: diablesa

Xafera

Imagen católica: San Benito, San Roque, San Lázaro.

Xangó

Símbolo: hacha y balanza. Color rojo y blanco.

Fuerza que refiere: intelectualidad y justicia.

Imagen católica: Aganjú – San Miguel. Godó- San Jerónimo.

Yansá

Símbolo: espada, estera. Color rojo y blanco.

Fuerza que refiere: guerra y sensualidad.

Imagen católica: Santa Bárbara.

Nunca aclararemos lo suficiente que, dado el carácter sincrético de estos rituales y su desarrollo paralelo en diferentes regiones, las denominaciones, atribuciones y simbolismos no son de ninguna manera unívocos, sino que por el contrario, deben rectificarse en cada caso particular.

1.2 La mediumnidad

En el contexto Umbanda los conceptos de invocación de espíritus y de mediumnidad, propios del espiritismo kardeciano han sido fuertemente reelaborados.

La doctrina umbandista afirma que no sólo los espíritus de los muertos (que como ya dijimos por lo general son de esclavos negros o indígenas), sino que también los orixás pueden descender sobre los médiums, a los que se denomina "cavalo

do santo".

El cavalo do santo incorpora al orixá como respuesta a las invocaciones que se realizan en forma de cánticos o bailes (puntos riscados) dentro del ritual umbanda. Un mismo "cavalo" puede recibir o mediatizar varias entidades distintas sucesivamente, aunque generalmente no de modo simultáneo. El pai o babalorixa es el responsable de identificar al orixá que se manifiesta e interpretar su mensaje.

I.3 La magia umbandista

Los ritos en el umbandismo tienen como propósito movilizar las fuerzas evocadas en ellos, y que pueden ser tanto orixás como espíritus de indígenas o esclavos, o las mismas fuerzas ocultas de la naturaleza, sean del campo psíquico o de la polivalente área de las "vibraciones".

Con este fin se realizan ritos diversos, a los que se denomina genéricamente "trabajos": los despachos, las defumaciones, los sacrificios y la confección de amuletos, las bebidas, la consulta de los buzios y el uso de velas, cintas de seda, y uniformes diversos.

El objeto del rito mágico puede ser diverso según el rito de que se trate:

Umbanda o magia blanca

Procura un efecto preciso considerado como "bueno", tal como puede ser la cura de una dolencia, la obtención de un trabajo o la anulación de un fetiche.

Quimbanda o magia negra

Procura la obtención segura de un efecto considerado como "malo", en general se trata de trabajos para forzar o torcer la voluntad de terceros.

I.4. La fe en la reencarnación

La fe umbandista sostiene firmemente la posibilidad de la reencarnación del alma en vidas terrenales sucesivas, proceso que seguiría la conocida "ley del karma": la vida presente es consecuencia de las vidas pasadas y organiza desde ya las vidas futuras.

Estas afirmaciones, que distinguen al umbandismo entre otros sistemas de creencias de origen africano, son claramente una herencia del pensamiento oriental que el umbandismo recibió a través de su vertiente ocultista merced al proceso de "asimilación por similitudes", partiendo de la creencia de los amerindios y algunas tribus africanas respecto a la permanencia de las almas de los muertos en el mundo de los vivos.

Esta reencarnación tendría en este caso, un triple propósito:

La reparación de errores o faltas cometidas en una existencia anterior.

La evolución o progreso espiritual.

El desempeño de misiones importantes.

Para poder seguir evolucionando en la próxima encarnación, el individuo debería liberarse de los residuos de las vidas anteriores, evitando el egoísmo y practicando la caridad.

II. Jerarquía umbandista

Dentro del ritual Umbanda hay una jerarquía "litúrgica" perfectamente organizada

y ordenada según dignidad y función:

A. El jefe del "terreiro", que es denominado ***babalorixá*** , ***babalaô*** , ***paí*** , ***príncipe de Umbanda*** o ***señor de Olorum*** en caso de ser varón, y ***babá*** o ***mae Umbanda*** cuando se trata de una mujer. A él o ella le corresponde incorporar constantemente el espíritu bajo cuya protección se realizan los trabajos en ese terreiro, identificar los espíritus que se poseionan de los fieles, preparar e iniciar a los "filhos do santo", consagrar las imágenes de los orixás, dar pases, bailar al inicio de la sesión, diagnosticar y curar, hacer adivinación, etc.

B. los **ogás** o auxiliares directos. Su función es entonar los cantos y dirigir los trabajos de incorporación de los médiums. Si se trata de una mujer se la denomina ***jabonan*** o ***mae pequena***.

C. los **cambonos** y las **sambas**.

D. los **cavalos** o médiums. Debe haber al menos 10 de ellos en cada sesión ritual.

III. Variedad de rituales

Aunque ya hemos distinguido al menos siete sistemas rituales diversos entre los denominados cultos afro-brasileros, aún es preciso, dentro del Umbanda mismo, distinguir distintas corrientes rituales.

Estas corrientes, aún cuando los Congresos Umbandistas han buscado una unificación ritual, se han diferenciado progresivamente según haya sido mayor o menor la incorporación y aporte de la doctrina y práctica espiritista. La distinción de los diferentes grupos es posible básicamente tomando en cuenta el ritual que se sigue, así, podemos hablar de cinco ritos Umbanda básicos, básicamente considerando la predominancia espiritista o africanista:

Rito espiritista

Corresponde a lo que también algunos denominan "Umbanda puritana". Se desarrolla en círculos más espiritualizados. Aquí, los orixás son asimilados a espíritus de hombres y hay una fuerte presencia de doctrina kardecista. En general, no apela a imágenes ni a bailes.

Ritualista

Es más "africano" o primitivo que los precedentes. En el rito es notable la incorporación de elementos de percusión que acompañan y sostienen el baile

Ritmado

Es más "africano" o primitivo que los precedentes. En el rito es notable la incorporación de elementos de percusión que acompañan y sostienen el baile

Ritmado y ritualizado

Es el ritual de origen más folclórico. Está fuertemente influido por otro elemento del sincretismo, el "Candomblé". Durante las sesiones se emplean permanentemente instrumentos musicales, el ropaje litúrgico es fuertemente colorido, dependiendo el color del orixá bajo cuya protección se actúa.

Esotérico o cabalístico

Está fuertemente influido por religiones y cultos orientales. Sus adeptos sostienen que el Umbanda no es un culto típicamente brasileño, sino el resurgir de una antigua práctica oriental casi olvidada; una religión "popular, blanca y esotérica, cuya finalidad es la práctica de caridad pura".

IV. Sacrificios y ofrendas

Hoy día no es extraño que por la mañana encontremos en distintos lugares de nuestras ciudades (portales de casas o templos, cruces de calles, orillas de

corrientes de agua, etc.), elementos tales como granos de maíz, caçasa u otra bebida blanca, animales sacrificados, etc., todos ellos prolijamente ordenados sobre un mantel o servilleta que hace las veces de tal, con la compañía de algunas velas de colores, elementos que constituyen las ofrendas de los fieles umbandistas.

Estas ofrendas o sacrificios, tienen el carácter de presente realizado a una o más entidades con el propósito de homenajearlo en su fiesta o de hacerle llegar una petición o un agradecimiento . Su fin práctico es utilizar en provecho propio las "fuerzas sutiles" de la naturaleza para librarse de los problemas e influencias de los seres que habitan el "astral inferior". A su vez, afirman que se trata de un contacto directo con la naturaleza en estado puro, lo que constituiría una "terapia espiritual" que contribuye a la reestructuración mental, astral y física del adepto, conduciéndolo al despertar de la armonía interior.

Generalmente las ofrendas están constituidas por flores, bebidas fuertes, miel, cabellos, velas, etc. que se depositan en distintos lugares, dependiendo del orixá al que se quiere hacer la ofrenda, p.e.: las ofrendas a Oxalá se deben depositar en lugares verdes; las ofrendas a Iemanjá, junto a las corrientes de agua; las ofrendas a Ogum, en los pórticos de entrada; las ofrendas a los Exús, en las encrucijadas de los caminos.

En algunos rituales también se pueden sacrificar animales pequeños como p.e. gallinas, perros, gatos, monos, etc.. Pero es poco frecuente que se admitan públicamente con facilidad este tipo de sacrificios ya que están muy cuestionados por las organizaciones protectoras de animales y por la opinión generalizada, aunque la práctica es un hecho innegable.

En general, las sustancias que participan en los rituales de ofrendas, representan los tres reinos de la naturaleza (mineral, vegetal y animal) y los tres colores básicos del panteón africano: blanco, rojo y negro. Estos últimos son los colores de las llamadas "fuentes dinámicas": Oxalá (blanco) y Exú (rojo y negro).

Sustancias utilizadas en las ofrendas

Minerales

Blancas Plata, plomo, arcilla, cal, sal.

Rojas Cobre, bronce.

Negras Hierro, carbón.

Vegetales

Blancas

Savia, jugo, bebidas blancas extraídas de palmeras y otros vegetales, alcohol, aguardiente, manteca vegetal.

Rojas Miel, aceite.

Negras Zumos oscuros, tintas.

Animales

Blancas Semen, saliva, secreciones, líquido de caracol.

Rojas Sangre animal o humana.

Negras Cenizas de animales.

En muchos casos, las denuncias por sacrificios de animales han sido un instrumento jurídico utilizado para forzar el levantamiento de algunos terreiros.

V. "Sacramentos" umbanda

Los rituales africanistas, si bien tienen un origen claramente animista y mágico, al insertarse en nuestra cultura cristiana, por aquel proceso de "asimilación por similitudes" han fortalecido los aspectos afines al catolicismo que poseen como base de su composición sincrética.

En los sistemas de creencias afro brasileros, no se puede hablar propiamente de sacramentos tal como entendemos en el contexto católico al sacramento, pero por similitud ritual, se suele denominar de modo afín a ciertos gestos o acciones propios de las religiones africanistas que por su carácter claramente ritual pueden ser confundidos con los sacramentos cristianos, y cuya semejanza es destacada por el nombre que reciben.

En todos los casos es preciso tener en cuenta que no se trata de sacramentos válidos para un cristiano, ya que propiamente se trata de un culto claramente pagano. En este sentido, todos sus rituales, de cualquier tipo, carecen de validez sacramental. Sus invocaciones a Dios, y aún a Cristo, no lo son al Dios cristiano, ni tampoco a Jesús de Nazaret, sino que están dirigidas a fuerzas de la naturaleza a las que consideran divinas, y a las que invocan bajo la apariencia de santos cristianos.

También es necesario no olvidar que, el Umbanda carece de una organización que regule y estandarice sus ritos, y unifique todos sus templos, por lo que cada terreiro puede tener características rituales propias que surgen espontáneamente.

De entre ellos podemos destacar:

1. Bautismo

Se suele denominar de esta manera a un rito de formalización de la relación de un niño o persona mayor con sus guías espirituales. Por este "bautismo" se recibiría una especie de ángel de la guarda o espíritu protector. En realidad no guarda ninguna relación con el Bautismo cristiano, y no debe confundirse con él.

2. Confirmación

Se denomina de esta manera a un ritual de reafirmación de la intención del fiel, que no guarda ninguna similitud con el sacramento de la Confirmación católico.

3. Cruzamiento

Se trata del rito por el cual se inicia a los fieles umbandistas en la práctica de la mediumnidad, o "incorporación" de los orixás o espíritus de los muertos.

4. Ordenamiento

Acción que confiere al adepto la calidad de médium y junto con ella, los poderes mágicos que de ella se derivan.

5. Abadismo

Por medio del ritual del abadismo se pretende conferir el grado máximo de mediumnidad.

6. Matrimonio

Como en el caso de otras religiones, aún las no cristianas, el ritual del matrimonio umbandista asocia entre sí los espíritus de los cónyuges y los de sus guías espirituales (los que han recibido en el bautismo umbanda). El divorcio es

considerado como es una falta que atrae graves consecuencias para la encarnación siguiente.

7. Descruzamiento

El rito del descruzamiento se administra siempre en artículo mortis, y tiene como objeto devolver al espíritu del fiel umbandista la serenidad de su estado natural.

5. El cristiano frente al Umbandismo

¿Administramos válidamente algún sacramento?

No. Se trata de un culto pagano, por lo que todos sus rituales, de cualquier tipo, carecen de validez sacramental. Sus invocaciones a Dios, y aún a Cristo, no lo son al Dios cristiano, ni tampoco a Jesús de Nazareth, sino que están dirigidas a fuerzas de la naturaleza a las que consideran divinas, y a las que invocan bajo la apariencia de santos cristianos.

Puntos de Acuerdo

Hay en los adherentes a estos grupos, un reconocimiento implícito de la existencia y poder del orden sobrenatural, aunque se trata de una concepción mágica y dualista de lo divino, que no corresponde a la fe cristiana.

Por otro lado, reconocen también el poder intercesor de la oración, y hay una utilización de lo ritual que puede asemejarse y confundirse con lo sacramental o con prácticas devocionales católicas. ¡Cuidado!

En general, las coincidencias son aparentes y suelen surgir a partir de la dimensión supersticiosa que anida en el corazón de todos, pero que no es verdadera piedad, sino una deformación de la religión.

Puntos de Discrepancia

Son animistas ya que consideran como divinas y dan culto a las fuerzas de la naturaleza. Si bien sostienen la existencia de un ser superior, también afirman la realidad de entidades intermediarias, igualmente de carácter divino y poderosas, a las que denominan 'orixás'; por lo que podrían ser considerados politeístas. Están totalmente alejados del concepto de un Dios de Bondad y personal.

Sólo en apariencia veneran a los santos católicos, ya que en la realidad dan culto, a los orixás a los cuales representan a través de las imágenes cristianas: Stella Maris representa en realidad a Iemanjá diosa del mar y de las aguas, el Sagrado Corazón a Oxalá, Señor de la Buena Muerte, San Jorge, a Oxossi, dios de la caza, y así todos los demás.

Muchos de estos grupos sostienen la fe en la reencarnación, y en casi todos se recurre a prácticas claramente condenadas por la fe cristiana como son la evocación de espíritus, la adivinación, los 'trabajos', la hechicería, etc.

En este punto algunos cristianos suelen caer en engaño al referirse a que se trata de 'magia blanca', para hacer el bien, como si sólo la magia negra fuera condenada en las Escrituras. Toda práctica de magia o adivinación es despreciable para el cristiano ya que entraña un recurso a un poder que no es el del único Dios, y una falta de confianza y abandono en su Providencia amorosa.

Se trata claramente de un culto pagano, incompatible en todo con la fe cristiana.

Algunas Consideraciones

Muchos católicos recurren de modo ocasional a la consulta en algunos de estos grupos; es preciso ser, por una parte comprensivo con la necesidad o angustia que motivó el recurso, a la vez que muy claro en que estas prácticas

supersticiosas y mágicas están totalmente reñidas con la fe cristiana. Un católico no puede apelar a amuletos, trabajos, oráculos, 'limpiezas', etc., estas prácticas entrañan una grave falta de fidelidad al Amor misericordioso de Dios, y una falta de confianza en su Providencia.

Por otro lado, muchos fieles de estos cultos suelen recurrir a algunos sacramentales católicos, tales como el agua bendita, cruces y algunas medallas de santos, pero esto no entraña un reconocimiento de la Bondad de Dios, sino que por el contrario, interpretan los sacramentales como amuletos capaces de concentrar un poder que ellos pueden utilizar según su voluntad.

Finalmente, sobre todo los grupos evangélicos, califican a los grupos afro-brasileros como satanistas. Si bien en verdad que cuando se invoca un poder que no es el de Dios se está invocando implícitamente al demonio, no se puede calificar a los miembros de estos grupos de adoradores del demonio ya que no es su intención directa. El satanismo supone la invocación explícita y directa del poder de Satanás.

Sus ofrendas no tienen más 'poder' para influir en la vida de los demás, que aquel que le adjudicamos víctimas del temor o la sugestión. Un cristiano en Gracia, no tiene nada que temer ya que en él habita el mismo Dios.

6. Diferencias entre Umbanda / Quimbanda / Camdomblé

Umbanda

Ritual variado s/ origen.

Vestimenta generalmente blanca.

Altar adornado con imágenes católicas, pretos-velhos y caboclos.

Sesiones espiritistas, formando agrupamientos, en terreiros.

Desarrollo mediúmnico espontáneo dentro del grupo y bajo la guía espiritual.

Sincretiza elementos africanistas, espiritistas, católicos, amerindios y ocultistas.

Buscan la cura material y espiritual como finalidad.

Magia blanca.

Bautiza, consagra y casa.

Quimbanda

Vestimenta colorida.

Los espíritus de los muertos están en un plano inferior.

Sesiones reservadas para trabajos. Sesiones públicas después de media noche.

No tienen base doctrinaria desarrollada. No hay un aprendizaje organizado y sistemático.

Origen dominante en la magia africana.

Sus trabajos tienen por objeto el mal o para deshacer el mal.

En torno a la magia y la hechicería.

Sacrificios de animales.

Candomblé

Ritual fijo de una nación africana.

Vestimenta colorida e insignias de cada orixá.

Altar interno conforme a las usanzas africanas.

Fiestas públicas sólo para las divinidades.

La preparación de los adeptos se hace en forma extensa, secreta y segregada. Temen a las almas de los muertos. No aceptan la reencarnación. Se encuentran elementos mosaicos y mahometanos como base. Sacrificios de animales. Bautiza y consagra.

Fuente: Wikipedia

UMBANDA

La **Umbanda** es una religión brasileña, espiritualista y magista. Se basa en el culto a las divinidades y trabajos espirituales, sin dejar de adorar a Dios.

Origen

Los valores religiosos africanos fundamentales son ancestrales, fueron heredados de culturas religiosas anteriores al Cristianismo. La cultura afrobrasileña inició un sincretismo entre el catolicismo, los cultos afros, los cultos nativos, la doctrina espirita kardecista. Comparte tal vez reglas o principios de las religiones orientales (budismo e hinduismo) pero por razones tal vez de temporalidad o tal vez al compartir geográficamente el hemisferio, una creencia originaria que se haya ido mutando en las diferentes zonas, pero que han mantenido sus principios casi incolumnes, por lo que es posible encontrarse similitudes o coincidencias en las bases o principios de creencias y también de aquellas creencias mal denominadas "mágicas".

Dentro de sus templos, la mal llamada comúnmente "magia" en realidad las energías negativas, es combatida y anulada por las entidades que en ellos se manifiestan incorporando en sus mediúms.

La Umbanda cuenta con cuatro raíces, no tiene corrientes internas. Las raíces son AMERINDIAS (creencias de los nativos de América del Sur)

Primera corriente

Formada por los espíritus nativos que vivían antes de la llegada de los extranjeros conquistadores. Esos espíritus ya conocían el fenómeno de la incorporación de los médiums, pues ya era practicado por el chamanismo en sus ceremonias. Ellos ya creían en la inmortalidad del espíritu, en la existencia del mundo sobrenatural y en la capacidad de que los "muertos" interfirieran en la vida de los encarnados. También creían en la existencia de divinidades asociadas a aspectos de la naturaleza y de la creación divina. Tenían un panteón al cual temían, respetaban y recurrían siempre que se sentían amenazados por la naturaleza, por los enemigos o por el mundo sobrenatural. También creían en la existencia de espíritus malignos y de demonios infernales sin la elaboración de la religión cristiana.

Segunda corriente

Los cultos africanos, sin contacto con los nativos brasileiros, tenían estas mismas creencias, solo que más elaboradas y mucho mejor definidas. Sus sacerdotes practicaban rituales y magias para equilibrar las influencias del mundo sobrenatural sobre el mundo terrenal y también para equilibrar las personas. Creían en la inmortalidad de los espíritus y en el poder de ellos sobre los encarnados, llegando a crear un culto para ellos (el culto de Egúngún del pueblo Yorùbá). También adoraban a los ancestrales a través de ritos elaborados y que perduran, pues son uno de los pilares de sus creencias religiosas. Su cultura era transmitida oralmente de padre para hijo, en la forma de leyendas, preservando conocimientos muy antiguos como la creación del mundo, de los hombres y hasta eventos análogos al diluvio bíblico. La Umbanda heredó de los cultos de nación afro su panteón divino, que era pontificado por un Ser Supremo y poblado por

divinidades que eran sus ejecutores junto a los seres humanos, así como sus auxiliares divinos que lo ayudaba en la concretización del mundo material.

Tercera corriente

Formada por los kardecistas, que incorporaban espíritus de indios, de ex-esclavos negros, de orientales, etc. Crearon la corriente denominada "Umbanda Blanca", en los moldes espiritistas, pero en la cual aceptaban la manifestación de caboclos, pretos-velhos y niños/as. Esta corriente puede ser descripta como un medio-término entre el espiritismo y los cultos nativos y afros, pues se fundamenta en la doctrina cristiana, pero venera valores religiosos heredados de los indios y negros. No abre sus cultos con cantos y tambores, pero sí con oraciones a Jesús. Sus miembros se identifican como "Espiristas de Umbanda".

Cuarta corriente

Dentro de la Umbanda, el uso de la magia blanca o magia positiva se tornó parte de la religión, siendo imposible separar los trabajos religiosos espirituales puros de los trabajos espirituales mágicos, así como también lo es la magia negra, muy común en dicha corriente.

El sincretismo religioso, en el que la religión católica abasteció de imágenes que, colocadas en altares, facilitaron el proceso de transición de los católicos hacia la Umbanda.

Expansión

El culto creció rápidamente en la segunda mitad del siglo XX, principalmente entre la población negra, pues en 1960 en Brasil había 50.000 terreiros y en 1980 ya había 300.000. En esa década en Uruguay habían 300 *terreiros* (casa de culto) y en Argentina 200. Hasta la segunda mitad del siglo XX todas las religiones afro-brasileñas eran consideradas delictivas por el gobierno brasileño y eran objeto de represión periódica.

Más recientemente se han convertido en parte importante de la cultura popular brasileña sobre todo en el centro de Brasil y en ciudades como Río de Janeiro o Salvador de Bahía y novelistas y músicos han escrito o cantado sobre ellas. Varias de las obras de Jorge Amado.

Consultado el 29 de enero de 2011, por ejemplo, tratan de la vida de la población negra, afro-brasileña. Compositores como Tom Jobim, Raul Seixas, Toquinho, Geraldo Vandré y Clara Nunes, le han cantado a Umbanda. En la década de 1970, el poeta Vinicius de Moraes se casó con su última esposa, Gesse, en una ceremonia umbandista presenciada por muchas figuras prominentes de la cultura y la política brasileña. Umbanda tiene muchas cosas en común con Quimbanda, la cual clama su identidad por separado, reivindicándose como más africana y apartada del Candomblé y la Macumba. Hoy en día ya hay terreiros, en Venezuela, Colombia, Chile, Estados Unidos (Miami) y España (Tenerife).

Siete Líneas de la Umbanda

En Umbanda existen siete Líneas que se interpretan como "las siete irradiaciones vivas de Dios": de la fe, del amor, del conocimiento, de la justicia, de la ley, de la evolución y de la creatividad.

La cosmogénesis umbandista se diferencia de la católica en que la segunda se

fundamenta en la judaica y la otra en la nigeriana. En la comogénesis judaica, Dios creó todo y se lo entregó al hombre. En la cosmogénesis nigeriana, Dios (también llamado de Olodumare o Olorum) delegó a los Orishas la función de concretizar el Ayé o tierra (el planeta) y los seres que lo habitarían.

El sincretismo confundió las dos religiones y la existencia de estas siete líneas, dificultando su explicación lógica o correcta. Algunos autores umbandistas las describen como: línea del oriente, línea de santo, línea de San Jorge, línea de San Jerónimo, línea africana, línea de San Lázaro, Línea de Oxalá, línea de indios afro amerindios, etc. También mezcló los Orishás con los santos católicos, lo que constituye un factor de confusión entre algunos intérpretes umbandistas.

Todas las teogonías son formadas por divinidades "donadas" por el setenario sagrado, formado por siete tronos u Orishás Ancestrales que dan sustento a la vida, a los s y a las energías que alimentan los sentidos. Los siete s son: el cristal, el mineral, el vegetal, el fuego, el aire, la tierra, el agua. Las siete energías son: energía cristalina, energía mineral, energía vegetal, energía ígnea, energía eólica, energía telúrica y energía acuática.

El setenario también da origen a las siete telas reflectoras planetarias, formadas por las vibraciones mentales irradiadas por los siete Orishás ancestrales y que envuelven todo el planeta, todas sus dimensiones y todos sus niveles vibratorios, no dejando nada o nadie fuera. Los Tronos u Orishás planetarios son omniscientes, omnipresentes y omnipotentes, pudiendo interferir vibratoriamente en la vida de un ser o de una dimensión entera.

Las siete irradiaciones planetarias no se restringen solo al universo religioso (material o espiritual), sino que alcanzan todo lo que existe en el planeta, pero se mantienen ocultas a las personas por pertenecer a otras dimensiones, regidas por Orishás o Tronos dimensionales, denominados "Regentes de dimensiones".

Dentro del planeta hay siete dimensiones elementales básicas, que son: dimensión cristalina pura, dimensión mineral pura, dimensión vegetal pura, dimensión ígnea pura, dimensión eólica pura, dimensión telúrica pura, dimensión acuática pura. Cada una de ellas tiene un par de Orixás puros, un par de orishás regentes, medios e inferiores en cada dimensión elemental. Muchos guías de ley de Umbanda se unen a los Orixás menores elementares puros y trabajan con sus energías en el campo de la magia y de las curas. Cada orishá actúan en forma específica:

- 1.Los Orixás elementales de los cristales actúan en el sentido de la fe.
- 2.Los Orixás elementales de los minerales actúan en el sentido del amor.
- 3.Los Orixá elementales de los vegetales actúan en el campo del conocimiento.
- 4.Los Orixás elementales ígneos actúan en el sentido de la razón.
- 5.Los Orixás elementales eólicos actúan en el sentido de la dirección.
- 6.Los Orixás elementales telúricos actúan en el sentido de la evolución.
- 7.Los Orixás elementales acuáticos actúan en el sentido de la creatividad.

Estas siete clases de Orixás elementales están totalmente asociados a los s de la naturaleza terrestre y están en la base religiosa de las Siete Líneas de Umbanda. Las siete líneas elementales tienen en sus líneas caboclos denominados según sus elementos.

Estas líneas caboclos(as) mantienen una correspondencia pura con las Siete Líneas de Umbanda, pues trabajan con energías puras asociadas a sentidos específicos de los seres, buscando reequilibrarlos energéticamente, pues irradian directamente en sus cuerpos energéticos primarios o básicos o elementales, cuerpo que es la base de otros cuerpos (plasmas) de los espíritus (tanto los encarnados como los desencarnados). ALGO

Orígenes

La Umbanda fue creada alrededor de 1930, en la localidad de Niteroi, frente a Río de Janeiro, Brasil. El vocablo umbanda proviene de la lengua bantú, siendo su raíz el término ymbanda, con el cual se designaba a los hechiceros o jefes de culto de dichas tribus.

La Umbanda tiene sus raíces en los cultos afrobrasileños. Estos cultos surgen con la llegada de los esclavos quienes, por las dificultades para mantener vivas sus costumbres y en su contacto con culturas distintas, asimilaron elementos de origen africano, amerindio y cristiano, conformando un fenómeno sincretista. En el caso de la Umbanda, deben agregarse también elementos de origen espiritista, ya que su fundador, el capitán José Pessoa, se dedicaba al espiritismo kardecista.

Creencias

Al igual que en los restantes cultos afrobrasileños, la Umbanda sostiene la creencia en un ser superior y en una serie de entidades intermedias que denominan orixás. Estos orixás son antiguas divinidades africanas o fuerzas de la naturaleza divinizadas (v.gr: el rayo, las aguas, etc.), y son los que homologan a las figuras cristianas:

Ogum - Orixá o Dios de la Guerra - San Jorge

Xango - Orixá o Dios del Rayo - San Jerónimo

Iemanjá - Orixá o Diosa de las Aguas - Virgen María

Ibeji - Orixá o Dios de los Mellizos - Stos. Cosme y Damián

Oxalá - el más importante de los orixá - N. S. Jesucristo

También cuentan con otra entidad, intermedia entre los Orixá y los hombres, conocida como Exú, y es la que homologan a la figura cristiana del demonio.

En sus cultos, sostienen que estos Orixá, incorporan o poseen a los feligreses en medio de la liturgia. Este fenómeno, lejos de ser una verdadera posesión, se produce merced a una técnica de inducción al trance, donde el feligrés disocia su personalidad liberando el inconsciente.

Desarrollan también diversas prácticas adivinatorias y, por los elementos de origen espiritista, creen en la reencarnación, la ley del Karma, los fluídos, etc.

Cabe destacar que al ser estos cultos autocéfalos, dentro de la Umbanda se pueden encontrar no sólo grandes diferencias culturales, sino también doctrinales de un terreiro (designación del lugar donde desarrollan el culto), a otro.

Estrategias proselitistas

El proselitismo, tanto en la Umbanda como en los demás cultos afrobrasileños se da principalmente a través de dos vías. La primera de ellas es personalizada, por invitación de un integrante a participar de las ceremonias para solución de diversos problemas. Por su parte, la segunda vía que favorece el acercamiento de

muchas personas, obedece a la propaganda que estos grupos suelen hacer en los avisos clasificados, aprovechándose de creencias supersticiosas y prometiendo la solución de problemas laborales, sentimentales, adivinación del futuro, anulación de supuestos maleficios, etc., a través de la magia o invocación de los orixás.

Algunas consideraciones

La Umbanda y los demás cultos afrobrasileños son concepciones religiosas cósmicas que desarrollan una acción cultural a las fuerzas de la naturaleza. No pueden ser considerados cristianos, ya que si bien utilizan la figura de Cristo, éste no es considerado como el Hijo de Dios y Redentor, sino tan sólo como el más importante de los orixás. Los elementos aparentemente cristianos, son sólo elementos mezclados en forma sincrética, con otros de orígenes diversos.

Sus creencias en la reencarnación y la ley del Karma, que niega el concepto cristiano de la redención, las supuestas consultas a los muertos y presuntas posesiones, las prácticas de tipo mágicas y adivinatorias, son incompatibles con la fe cristiana.

* **Algunas referencias Bíblicas para el esclarecimiento:** Exodo 22,18; Levítico 19,31 y 6,27; Deuteronomio 18, 9-12; 1 Reyes 28,5-25; Gálatas 5,20; Hechos 9, 9-12; 13, 6-12; 16, 16-18 y 19, 11-20.

* **Algunas referencias del Catecismo:** Cristo verdadero Dios 151ss. y 461; Cristo Redentor 52ss., 436, 668-79, 823ss., 1085, 1987 y 1999; Superstición 2100ss; Adivinación 215; Reencarnación 1013.

Bibliografía para profundizar - Los Cultos Afrobrasileños, Ed. Paulinas. - Ocultismo, Magia y Hechicerías, Ed. CCS. - Macumba y Brujerías, Ed. Paulinas. - Sanaciones, Posesiones y Exorcismos, Ed. Fundación Spes.

Fuente: Wikipedia

MACUMBA

Macumba es una palabra africana de origen bantú. Las explicaciones sobre su significado van desde "un instrumento musical", el nombre de una deidad de África central, hasta simplemente "magia". Era el nombre que se usaba para designar a todas las prácticas religiosas bantúes principalmente en la Bahía afro-brasileña en el siglo XIX. Más tarde (siglo XX), estas prácticas se organizaron en lo que ahora se llama Umbanda, Quimbanda y Omoloko. "Macumba" se convirtió en algo común en algunas partes de Brasil y Paraguay, y esta palabra es utilizada por la mayoría de las personas como una palabra peyorativa que significa "magia negra".

La palabra "macumba" es frecuentemente utilizada en Brasil y Paraguay para referirse a cualquier ritual o religión de origen africano (como argot), y aunque su uso por personas ajenas a la misma suele ser con intención peyorativa (refiriéndose a todas las clases de religión, supersticiones y rituales relacionados con la suerte), y se considera ofensiva, su uso entre los practicantes no es visto negativamente. En Brasil se pueden encontrar expresiones como "chuta que é macumba!" para mostrar su desacuerdo con la mala suerte.

Otros usos

Macumba (cuyo significado es tambor), es también un género musical africano que transmitieron las personas de origen africano cuando fueron llevados al Nuevo Mundo.

Fuente: Wikipedia

¿Qué es Macumba?

Macumba es una palabra de origen africano que se utiliza para designar un tipo especial de brujería que mezcla el candomblé y los rituales bantúes y que es muy utilizada entre los nativos de Brasil y, en algunos casos, llega hasta algunas regiones de Venezuela y Argentina.

La macumba se divide a su vez en:

- * Pagelanza, practicada en Brasil en la región del Amazonas.
- * Cantimbó, practicada al norte de Brasil y con la zonas fronterizas de Venezuela, Colombia y Guayana.
- * Toré, practicado en el Estado de Alagoas, en Brasil.

No se ha llegado a un acuerdo sobre el significado del término; sin embargo, hay quienes aseguran que se relaciona con un dios Africano de cierta importancia en aquella región, mientras hay quienes aseguran que la macumba hace referencia a un instrumento musical, específicamente el tambor africano; por último, están los que la definen simplemente como un tipo especial de magia y los más la identifican simplemente como un tipo de magia negra dentro de la **santería**.

Como lo mencionamos en un principio, la macumba tiene raíces africanas, con la llegada de lo esclavos africanos al sur de Latinoamérica (cerca de 3 millones) durante el periodo de conquista y colonización de Brasil alrededor del 1500 se importaron varias de las creencias y costumbres que pronto se mezclaron con las costumbres y creencias propios de los nativos de dicha región, además de

mezclarse con el naciente catolicismo llevado también por los evangelizadores, toda esta mezcla dio como resultado este tipo de prácticas mágicas, que más tarde sería identificada como Macumba.

Al igual que en otras regiones de América, el proceso de evangelización y de introducción de una nueva religión requirió que los antiguos dioses fueran absorbidos por los nuevos, en el México prehispánico, por ejemplo, la **Virgen de Guadalupe** es un claro ejemplo de esto. En Brasil, por su parte, la diosa del mar y de las aguas fue identificada con la Virgen de la Inmaculada Concepción, el dios de la caza fue identificado con San Jorge y su dios Oxalá fue identificado como Jesucristo.

Entre los elementos africanos que se encuentran comúnmente en los rituales Macumba podemos mencionar un espacio ceremonial exterior, velas, flores y cigarros y animales que son sacrificados. Durante la ceremonia macumba el santero, macumbero o brujo entra en trance y se dice que entra en contacto con espíritus de santos a los que se les realizan las peticiones. Desde luego, la adoración a los santos es una parte importante de todos estos rituales.

Fuente: Wikipedia

CANDOMBLÉ

El **candomblé**, culto de los orixás, de origen totémico y familiar, es una de las religiones afro-brasileñas practicadas principalmente en Brasil aunque ha llegado a los países vecinos como: Argentina, Colombia, Panamá, Uruguay, Venezuela y hasta México.

La religión tiene por base al *ánima* (alma) o espíritu de la naturaleza y por tanto es clasificada como animista. Se presume que sacerdotes animistas que fueron esclavizados y transportados al Brasil y a colonias españolas transmitieron sus creencias y cultura a otros esclavos, los que eventualmente escaparon y formaron asentamientos de cimarrones, llamados también quilombos junto a sus orixás/nkisis/voduns, su cultura y sus dialectos entre 1549 y 1888.

Pese a estar confinado originalmente a reductos y asentamientos de cimarrones, prohibido por la iglesia Católica y hasta criminalizado por algunos gobiernos, el candomblé prosperó durante cuatro siglos y se expandió notablemente después de la Ley Áurea en territorios del Imperio de Brasil. Hoy es una de las principales religiones establecidas, con seguidores de todas las clases sociales y decenas de miles de templos. En censos recientes aproximadamente 3 millones de brasileños (1,5% de la población total) declararon al candomblé como su religión. En Salvador de Bahía existen 2230 terreiros registrados en la Federación Baiana de Cultos Afrobrasileños. Además, en la cultura brasileña las religiones no se ven como exclusivas y según algunas organizaciones culturales afrobrasileñas hasta 70 millones de personas participan en rituales del candomblé, regular u ocasionalmente. Los Orixás del candomblé, los rituales y las fiestas son hoy parte de la cultura y el folclore brasileños.

El candomblé no debe ser confundido con Umbanda o Batuque, otras dos religiones afro-brasileñas de similar origen, ni con otras religiones afro-derivadas como el vudú haitiano, la santería cubana o el Palo Mayombe, las cuales surgieron independientemente del candomblé y son virtualmente desconocidas en Brasil.

Orígenes

Los esclavos afrobrasileños pertenecían a diversos grupos étnicos como los yoruba, los ewe, los fon y los bantú. Como la religión se volvió semi-independiente en regiones diferentes del país y entre grupos étnicos diferentes, “divisiones” o naciones surgieron distinguidas entre sí principalmente por el conjunto de divinidades veneradas, el atabaque (música) y la lengua sagrada, usada en los rituales.

La siguiente es una clasificación poco rigurosa de las principales naciones y sub-naciones, de sus religiones de origen, y de sus lenguas sagradas:

Nagó o yoruba

- * Ketu o queto (Bahía) y casi todos los estados (lengua yoruba)
- * Efan en Bahía, Río de Janeiro y Sao Paulo.
- * Ijexá, principalmente en Bahía.
- * Mina-nago o tambor de mina, en el Maranhao.
- * Nago egbá o xangó del Noreste, en Pernambuco, Paraíba, Alagoas, Río de

Janeiro y San Pablo.

* Xambá en Alagoas y Pernambuco (esta subnación está casi extinta).

* Funfún o panameño (esta nación es casi desconocida por manifestarse en las zonas de menores recursos de Panamá y Venezuela).

Bantú, angola y congo (Bahía, Pernambuco, Río de Janeiro, San Pablo, Minas Gerais, Goiás, Río Grande do Sul). Su lengua sagrada es una mezcla de bantú, kikongo y kimbundo.

* Candomblé de caboclo (entidades nativas indígenas).

Jeje. Esta palabra viene del vocablo yoruba *adjejé*, que significa 'extranjero, forastero'. Nunca existió ninguna nación jeje en África, lo que se llamó jeje fue el candomblé surgido de los pueblos venidos de la región Dahomé y los pueblos mahins. Eran llamados así peyorativamente por los yoruba todos los que vivían al este y los manis vivían al este, mientras que los saluvá o savalu eran pueblos del sur. El término saluvá o savalu viene de *savé*, que era el lugar donde se adoraba a Naná. Al oeste vivían los abomey y al norte los ashantis.

Todas estas tribus eran pueblos jeje y tenían por lengua sagrada la lengua ewe y la lengua fon. Otros grupos jeje son jeje mina (en San Luis del Maranhão) y babacué (en Pará).

Creencias

El candomblé es una religión monoteísta, el Dios único para la nación ketú es Olorum, para la nación bantú es Zambi y para la nación jeje es Mawu. Son naciones independientes en la práctica diaria y en virtud del sincretismo existente en Brasil la mayoría de los participantes como igual al Dios de la Iglesia Católica.

Los Orixás/Inquices/Voduns reciben homenajes regulares con ofrendas, cánticos, danzas y vestimenta especial. Así, cuando hay referencia mitológica a una divinidad creadora, esa divinidad tiene tanta importancia en el día a día de los miembros del terreiro, como es el caso del Dios Cristiano, que en la mayoría de las veces son confundidos con dioses.

Los **Orixás** de la mitología yoruba fueron creados por el dios supremo, Olorun (Olorum) de los yoruba;

Los **Voduns** de la mitología fon o mitología ewe, fueron creados por Mawu, el dios supremo de los Fon;

Los **Nkisis** de la mitología bantú, fueron creados por Zambi, Zambiapongo, dios supremo y creador.

El candomblé rinde culto, entre todas las naciones, a cincuenta de las centenas de deidades antes adoradas en África. Sin embargo, en la mayoría de los terreiros de las grandes ciudades, son dieciséis las más adoradas. Lo que sucede es que algunas divindades tienen "cualidades", que pueden ser adoradas como un diferente Orixá/Inquice/Vodun en uno u otro terreiro.

Entonces, la lista de divinidades de las diferentes naciones es grande, y muchos Orixás de ketu pueden ser "identificados" como los Voduns de los jeje o Inquices

de los bantú en sus características, pero en la realidad no son los mismos: sus cultos, rituales y toques son totalmente diferentes. Los Orixás tienen personalidades, habilidades, preferencias y rituales individuales, y están ligados a un fenómeno natural específico (un concepto no muy diferente al Kami del sintoísmo). Toda persona es escogida al nacer por uno o varios "patronos" Orixá, que un babalorixá identificará. Algunos Orixás son "incorporados" por personas iniciadas durante rituales del candomblé; otros —como los llamados Funfun (blancos), que tomaron parte en la creación del mundo— no.

Sincretismo

En el tiempo de la senzalas, los negros para poder rendir culto a sus Orixás, Inquices y Voduns usaban como camuflaje altares con imágenes de santos católicos, aunque según algunos investigadores este sincretismo ya había comenzado en África, inducido por los propios misioneros para facilitar la conversión. Después de la liberación de los esclavos comenzaron a surgir las primeras casas de candomblé y para entonces la religión había incorporado muchos elementos del Cristianismo, crucifijos e imágenes eran exhibidos en los templos y Orixás eran frecuentemente identificados con santos católicos. Algunas casas de candomblé también incorporaron entidades caboclos, que eran consideradas paganas como los Orixás. Pero al usar imágenes y crucifijos, surgieron persecuciones por parte de las autoridades y por la Iglesia, que veían al candomblé como paganismo y brujería. En los últimos años, ha aumentado un movimiento "fundamentalista" en algunas casas de candomblé que rechazan el sincretismo con elementos Cristianos y procuran recrear un candomblé "más puro" basado exclusivamente en elementos Africanos.

Templos

Los templos de candomblé son llamados casas, roças o terreiros. Las casas pueden ser de linaje matriarcal, patriarcal o mixto:

Casas pequeñas, que son independientes, poseídas y administradas por el babalorixá o iyalorixá dueño de casa y por el Orixá principal. En caso de fallecimiento del dueño, la sucesión en la mayoría de las veces recae sobre parientes consanguíneos, y en caso que no haya un sucesor interesado en continuar, la casa es desactivada. No hay administración central.

Casas grandes, que son organizadas y tienen una jerarquía rígida. La propiedad del edificio no es del sacerdote, sino que pertenece a alguna organización civil.

La progresión en la jerarquía depende del aprendiz y su desempeño en los largos rituales de la iniciación. En caso de muerte de una iyalorixá, la sucesora es escogida, generalmente entre sus hijas, por medio del juego de adivinación Opelelfa o juego de búzios. Si la sucesión es muy disputada o no se encuentra un sucesor, esto conduce frecuentemente al cierre de la casa. Es por esto que en Brasil hay solo 3 o 4 casas que rondan los 100 años.

Sacerdocio

En las religiones afro-brasileñas el sacerdocio se divide en:

Babalorixá o Iyalorixá: sacerdote de Orixás

Doté o doné: sacerdote de Voduns

Tateto y mameto: sacerdote de Inquices

Babalawo: sacerdote de Orunmila-Ifa del culto de Ifá

Bokonon: sacerdote del Vodun Fa

Babalosaim: sacerdote de Ossaim

Babaojé: sacerdote del Culto a los Egungun

Padres y madres de santo: sacerdotes de la umbanda y otras

Temas polémicos

La lucha contra el racismo y discriminación religiosa

Manuel Raimundo Querino fue un abolicionista persistente, luchó contra las persecuciones de los practicantes de religiones afro-brasileñas, las cuales fueron rotuladas como religiones bárbaras y paganas.

Procópio Xavier de Sousa también conocido como Procópio de Ogum obtuvo su reconocimiento a través de la participación en la legitimidad de la religión de *candomblé*, durante las persecuciones a las Religiones Afrobrasileñas promovidas por las autoridades del Estado Novo. Ese período el "Ilê Ogunjá" fue invadido por la policía de Bahía, con la supervisión del famoso delegado "Pedrito Gordo". Procópio fue detenido y golpeado. El periodista "Antônio Monteiro" fue una de las personas que ayudaron en la liberación de Procópio. Con este evento, "caso Pedrito", fue registrado el nombre de Procópio en la historia popular de la Bahía incluso como parte de una letra musical de Samba de Roda:

"Procópio tava na sala, esperando santo chegá, quando chegou seu Pedrito, Procópio passa pra cá. Galinha tem força n'asa, o galo no esporão, Procópio no candomblé Pedrito no facão" (samba de roda, autor desconocido)

El *Jornal da Bahia*, de 3 de mayo de 1855, se refiere a una reunión en la casa Ilê Iyá nassô: *"Ellos fueron detenidos y puestos a disposición de la policía: Cristóvão Francisco Tavares, Africano emancipado, Maria Salomé, Joana Francisca, Leopoldina Maria da Conceição, Escolástica Maria da Conceição, Criollos libres; los esclavos Rodolfo Araújo Sá Barreto, mulato; Melônio, crioulo, y las africanas Maria Tereza, Benedita, Silvana... estaban en el lugar llamado Engenho Velho, en una reunión que llamó de candomblé"*.

Pierre Verger

La intolerancia y la persecución a las religiones afro-brasileñas continúa hasta el día de hoy. La libertad religiosa en la Constitución Brasileña no siempre se respeta.

* Cultura yoruba, conferencia de Juarez Tadue de Paula Xavier.

Abdias do Nascimento hablando en una entrevista concedida al Portal Afro:

"Los cultos Afro-brasileños son un asunto para la policía. Hasta el momento, en los museos de la policía de Río de Janeiro y de Bahía, pueden encontrarse artefactos culturales secuestrados. Son piezas que demuestran la supuesta delincuencia o anormalidad mental de la comunidad negra. En Bahía, el Instituto Médico Legal Nina Rodrigues, el Instituto Nina Rodrigues muestra exactamente esto: que el negro era un camarada con un desequilibrio en la cabeza a tener sus propias creencias, sus valores, su liturgia y su culto. No podían aceptar esto."

Homosexualidad

La homosexualidad está presente en la mayoría de las religiones, pero oculta, y sin duda encubierta y a menudo negada por los propios homosexuales.

En el candomblé la homosexualidad es discutida ampliamente y aceptada hoy en día, pero hubo un periodo en que los varones homosexuales no podían ser iniciados como rodantes (término utilizado para las personas que entran en trance), no se permitía que un hombre danzase la rueda de candomblé, incluso aunque estuviese en trance.

El más famoso y revolucionario gay del candomblé fue, sin duda, Joaozinho de Goméia, que afrontó la oposición de las matriarcas y ocupó su espacio por el cual se le conoce internacionalmente. Había muchos otros, pero ninguno logró igualarlo en audacia y popularidad.

Aborto inducido

En las religiones afro-brasileñas que en la mayoría de las religiones se derivan de las religiones tribales de África, están contra el aborto y una de las razones es la religiosa. Los africanos ven a su hijo como la continuación de su vida, el hijo es la cosa más preciosa que el hombre africano puede tener. Como resultado, fueron traídos a Brasil algunos conceptos.

- Concepto social: amparan la orientación de las adolescentes y las mujeres embarazadas.
- Concepto religioso: Oxum, que rige el proceso de la fecundidad, se encarga del embrión, previene el aborto espontáneo, no aprueba el aborto inducido, mantiene el feto vivo y sano en el vientre de la madre antes del nacimiento. Una mujer cuando no logra el embarazo pide ayuda a Oxum.
- Concepto legal: sólo se aprueba la interrupción del embarazo en los casos estipulados por la ley.

Fuente: Wikipedia

SANTERÍA

La **santería** o Regla de Osha-Ifá es un conjunto de sistemas religiosos que funden creencias católicas con la cultura tradicional yoruba. Es, por lo tanto, una creencia religiosa surgida de un sincretismo de elementos europeos y africanos.

La santería fue practicada por los antiguos esclavos negros y sus descendientes en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Panamá, Venezuela, Brasil, Colombia y lugares con gran población hispana en Estados Unidos de América (Florida, Nueva York, San Francisco, Nueva Orleans, Los Ángeles, Miami y San Diego).

Actualmente la religión cuenta con presencia también en España, especialmente en Canarias por su estrecha relación con Cuba, México, Holanda, Alemania, Inglaterra, Francia, y otros países en los cuales hay un número considerable de inmigrantes cubanos. En Venezuela, en la región de Caracas es donde se concentra la mayor cantidad de santeros y *babalawos* en el país pero también se encuentran en Cumaná, Coro y Maracay. En Colombia aunque se encuentra muy oculta, también se tiene presencia de la santería o regla de la osha, especialmente en la ciudad de Santiago de Cali ya hay familias de santeros conformadas por *awos* y *babalawos cubanos*, inclusive en la actualidad ya se cuenta con tiendas de artículos para santería.

La Santería es la decana, heredera y seguidora de la cultura yoruba, ha enriquecido todos los preceptos de las doctrinas yorubas, es diáspora del legado de los esclavos que llegaron desde Nigeria y por lo tanto del pueblo de Ife, a tierra cubana, según se describe en el libro editado en España por la editorial Esfera de los Libros, "El Gran Libro de la Santería" de Alejandro Eddy Delgado Torres, Prólogo de Alexis Valdés. De la misma forma el propio autor ha escrito la Oración a San Froilán, donde expone y demuestra que dicho santo desde el punto de vista del sincretismo, pudiera de una manera muy cierta sincretizarse con la deidad yoruba Osain, lo cual acentúa todo este estudio la universalidad de la teología de la Santería, una de las herederas de la cultura yoruba, es decir, la Santería Cubana.

Etimología

El término "santería" fue utilizado por los españoles de manera despectiva para burlarse de la aparente devoción excesiva que mostraban los seguidores a los santos, en detrimento del Dios judeo-cristiano Yahvéh.

Los amos cristianos no permitían que sus esclavos practicasen sus diversas creencias animistas de África occidental. Los esclavos encontraron una forma de burlar esta prohibición, y concluyeron que los santos cristianos no eran más que manifestaciones de sus propios dioses. Los amos pensaron que sus esclavos se habían convertido en buenos cristianos y estaban rezando a los santos, cuando en realidad estaban siguiendo sus creencias tradicionales.

En algunos países, el término santería sigue siendo despectivo. Los practicantes prefieren utilizar otros nombres, como *lukumi* (debido a su saludo *oluku mi*: 'amigo mío') o Regla de Ocha.

En algunas ocasiones los practicantes de la santería prefieren ser conocidos por

las sociedades secretas a las que pertenecen, por ejemplo: Abakwá en Cuba) y Amigos de San Lázaro (en Puerto Rico).

Este término se ha difundido alrededor del mundo, aunque también con otra acepción: santero es la persona que confecciona las imágenes de los santos católicos.

Historia

Cuando se colonizó América, y dado que los europeos no les permitían adorar a sus dioses a los esclavos que venían de África, ellos identificaron sus dioses con los santos cristianos, de esta forma los podían seguir adorando sin que se dieran cuenta sus dueños. La santería aparece ya definida en las creencias occidentales de Cuba en el siglo XIX.

La Santería es una religión que tiene sus orígenes en la tribu Yoruba del África. Los Yorubas vivían en lo que se conoce hoy como Nigeria, a lo largo del Río Niger. En un tiempo tuvieron una poderosa y compleja estructura organizada en una serie de reinos, de los cuales el más importante era Benin. Este duró 12 siglos, hasta el 1896.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, los Yoruba sostuvieron una serie de guerras con sus vecinos y entre si. Estas peleas internas y los ataques externos llevaron a la caída y esclavización del pueblo Yoruba. Entre 1820 y 1840, la mayoría de los esclavos enviados desde Benin eran Yorubas. Estos esclavos fueron llevados a Cuba y al Brasil a trabajar en las plantaciones de azúcar. Los Yoruba pronto fueron llamados los "Lucumi", debido a su saludo "oluku mi", "mi amigo".

Las leyes españolas, al mismo tiempo que permitían la esclavitud, trataban de atenuar esa injusticia concediendo a los esclavos algunos derechos, al menos en teoría. Tenían derecho a propiedad privada, matrimonio y seguridad personal. También las leyes exigían que los esclavos fueran bautizados católicos como condición de su entrada legal a Las Indias.

La Iglesia trató de evangelizar a los negros lucumí pero las condiciones eran muy difíciles. Además de la escasez de sacerdotes, la injusticia de la esclavitud dificultaba que los lucumí aceptaran lo que se les imponía. Más allá de los motivos detrás de la iniciativa evangelizadora, los hombres que promulgaban la fe cristiana entre los esclavos, pertenecían a la misma raza y en muchas ocasiones a los mismos círculos sociales que los esclavistas. El resultado fue que muchos aceptaron exteriormente las enseñanzas católicas mientras interiormente mantenían su antigua religión.

Con el triunfo de la revolución comunista en Cuba en 1959, más de un millón de cubanos se exiliaron en otros países (principalmente en las ciudades de Miami, Nueva York y Los Ángeles). Entre ellos había santeros que propagaron la Santería en sus nuevos ambientes.

En sus esfuerzos de esconder su religión africana y sus prácticas mágicas, los lucumís identificaron sus deidades africanas (orishas) con los santos del catolicismo, dando como resultado un sincretismo religioso conocido hoy como la Santería.

La Santería adora una fuerza central y creativa llamada Olodumare. De él procede todo lo que existe, y todo regresa a él. Olodumare se expresa a sí mismo en el

mundo creado a través de Ashe. Ashe es la sangre de la vida cósmica, el poder de Olodumare hacia la vida, la fuerza y la justicia. Es una corriente divina que encuentra muchos canales de mayor o menor receptividad. Ashe es la base absoluta de la realidad.

Creen que la vida de cada persona viene ya determinada antes del nacimiento en Ile-Olofi, la casa de Dios en el cielo. Aquellos que no lo cumplen serán castigados por los orishas y deben reencarnarse hasta satisfacer el castigo.

La religión

La santería cree en una fuerza o dios universal del que proviene todo lo creado, llamado Olodumare. La energía de Olodumare es Ashé. Luego están los orishás, que son deidades que gobiernan diversos aspectos del mundo. Los orishás, además, velan para que cada mortal cumpla el destino que tiene marcado desde su nacimiento.

La identificación de los orishás con los santos más conocidos tiene razones muy simples, que se relacionan con el aspecto o las acciones de los santos:

* Babalu Aye. De origen Dahomey donde se le conoce como Azowjano, deidad de las enfermedades venéreas y de la piel, de la lepra y de la viruela, de las plagas, hace referencia a San Lázaro.

* Eleguá. Dueño de todos los caminos, abre y cierra las puertas; se hace referencia al Santo Niño de Atocha.

* Obatalá, la virgen de las mercedes; dueño de todas las cabezas del mundo.

* Changó, deidad del trueno es Santa Bárbara, que en las creencias católicas es representada con vestimentas rojas y espada.

* Ogún, que maneja el hierro, dios de la guerra y las armas, se asocia con San Pedro, San Pablo, San Juan Bautista, San Miguel Arcángel y San Rafael Arcángel en la santería cubana; en el candomblé de Brasil con San Antonio de Padua y San Jorge (Río de Janeiro); en el vudú haitiano, con Santiago el Mayor.

* Agayú, encuentra su correlato en San Cristóbal.

* Inle, el médico, es San Rafael, el arcángel que cura y sana.

* La Virgen de Regla es Yemayá, diosa de la maternidad y del mar.

* Oshún, diosa de los ríos es la Virgen de la Caridad del Cobre, ella es la dueña del amor, el oro; creadora del dinero, la belleza, la coquetería. La más bella de los orishás, dueña de la miel, y patrona de Cuba.

* Oyá, es la diosa del cementerio, se sincretiza con la Virgen de La Candelaria, que en España es la Patrona de Canarias.

La santería tiene una jerarquía sacerdotal. Aunque se considera a la Oshá e Ifá como ramas separadas, los máximos sacerdotes de la santería o Regla de Osha-Ifá son los babalawos *babalaos*, sacerdotes de Ifá y su profeta Orunmila. Luego se encontrarían los babalorishas e iyalorishas, que son santeros con ahijados consagrados. Los iyalorishas y Babalorishas, santeros que no tienen ahijados. Los Iyawos, santeros en su primer año de consagrados, y por último los Aleyos, que son creyentes pero que aún no han sido consagrados.

Todos ellos son santeros, iniciados mediante ritos específicos, el primero de los cuales es un ritual de purificación y la entrega de cinco collares, representando a Shangó, Obatalá, Yemayá, Oshún y eleggua o recibiendo a los orishás

guerreros, que son Elegguá, Oggún, Oshosi y Ozun, que son santos consagrados en otanes [piedras]

Los pilares fundamentales de la religión se basan en el culto a los ancestros muertos (*egúns*) y en el conocimiento de que existe un Dios único (Oloddumare) y se relaciona con los seres humanos a través de extensiones del mismo, que también son divinidades, a las cuales los yorubas denominaron orishás. Por estas características se considera que es una religión politeísta.

El ebbó o sacrificio para lograr resolver problemas de índole económica, problemas de salud o de estabilidad espiritual está presente en la religión, también se utiliza para aferrar los egguns que llegan en el cuerpo de los practicantes. Y en la adivinación a través de los tres oráculos que componen la religión, el oráculo de ifá (utilizado por los babalawos), el oráculo del diloggún (caracoles) utilizado por los santeros y el oráculo del biagué (coco), utilizado indistintamente por ambos. El sacrificio pueden ser plantas, semillas, metales, animales u otros productos provenientes de la naturaleza.

El sacrificio animal ha sido criticado por los medios de masas de las culturas occidentales, sin embargo con el propósito de establecer la diferencia existente entre el sentido de sacrificio hallado en el *Antiguo Testamento* y en las prácticas santeras, vemos como en el libro de Levítico, específicamente desde el versículo 1 hasta el 7, se relata la historia de cómo un día el dios Yavé llamó a Moisés y le ordenó que le sirviera de mensajero ante los hijos de Israel instruyéndoles detalladamente el método para llevar a cabo los sacrificios propiciatorios en su nombre. De igual manera, Yavé le dijo a Moisés que estos sacrificios, siempre y cuando se hicieran según las disposiciones prescritas, serían bien recibidos por él y, a cambio, los pecados de la persona que ofreciese dicho sacrificio serían perdonados. Pero se entiende ahora que el sacrificio animal ya no es válido en el Nuevo Testamento porque Jesucristo se sacrificó así mismo por la humanidad, cancelando así los sacrificios posteriores.

Evidentemente, y a diferencia de la tradición yoruba, en este pasaje del *Antiguo Testamento* el sacrificio y el modo en que éste debe llevarse a cabo, ambos, están dados por Dios a los hombres a través de la revelación a Moisés y, en segundo lugar, el propósito principal del sacrificio, según se presenta en dicho pasaje del libro de Levítico, es lograr el perdón de los pecados y en este sentido podemos decir que ya Jesucristo sacrificándose así mismo perdono todos los pecados del hombre, siendo innecesario ahora realizar sacrificios, ya que todos los pecados e incluso los que están por cometerse han sido y serán perdonados.

En cambio, en la santería, el sacrificio de animales está determinado por el rito de la adivinación, lo cual evidencia la existencia de una característica fundamental entre muchas religiones endógenas de África, a saber, la ausencia de una revelación divina y, por el contrario, la persistencia de conocimientos ancestrales que han sido transmitidos a los hombres y mujeres desde los primeros tiempos, aquellos, según los yoruba, en los que la humanidad y los orishá convivían en este planeta. En este sentido, jamás algún animal se sacrifica caprichosamente. Cada sacrificio responde a la solicitud, a través de los métodos de adivinación, de algún orishá o ancestro que requiere de uno o varios animales para poder resolver la situación que la persona consultada quiera solucionar.

Generalmente los orishás y ancestros solicitan que les sea ofrecido uno o varios

animales especificando el tipo y el género) en el caso de que la vida o el bienestar de la persona consultada estén en juego. En este sentido, el sacrificio no es un instrumento mediante el cual se pretenda redimir pecado alguno ya que en la santería no existe tal concepto. En la santería ni el hombre ni la mujer son concebidos como depositarios a priori de una o más culpas. El sacrificio, según la cosmovisión santera, es la vía mediante la cual puede ser restaurado un proceso o un ritmo que haya sido interrumpido. Los santeros aluden a que cada quien nace con un ritmo específico, un ritmo espiritual en la vida, que no debe ser interrumpido ya que si es así, entonces la persona no podrá realizarse plenamente. Sin embargo, cuando este ritmo ha sido trastocado, por las razones que hayan sido, entonces se requiere del sacrificio de un animal para restaurarlo. La sangre del animal, ofrecida a algún orishá o ancestro, es capaz de restaurar dicho ritmo porque ella está ligada directamente a un ritmo en el cuerpo del animal.

Los santeros realizan las ceremonias en sus propias casas, porque la santería carece de templos. Se reúnen en casa o ilés, que al mismo tiempo componen ramas de acuerdo a los primeros fundadores. El santero forma parte de la vida cotidiana del creyente, se convierte en su intermediario con lo sobrenatural, su consejero y su adivino.

El grado más alto en la santería es el del oluwo o babalawo, quien es un babalawo que se coronó santo, o que no tiene santo coronado sino sólo santo lavado. Ellos reciben poderes fuertes como osain, para trabajar la brujería, ya que por el lado de prenda no lo pueden trabajar, debido a que el hecho de ser babalawo les limita a trabajar con muertos, que es lo que se hace en la prenda.

Los santeros u olorishas son los que trabajan con la divinidad afro-cubana a través de consultas con caracol o consulta espiritual, en sesiones espirituales, según el desarrollo de cada persona.

El oriaté es la persona que dirige las ceremonias de la divinidad (orisha, santo) para que esta se haga de manera correcta y en ella solo trabajan santeros que estén consagrados; al nuevo iniciado y recién consagrado se le llama iyawo el cual ya ha pasado por rituales secretos.

Los aleyos son aquellas personas que tienen ciertos conocimientos, son creyentes, están interesados en las ceremonias así que tengan algunos secretos, los rituales no se deben exponer ante las personas no consagradas.

Otro tipo de santería

En Lucena, municipio de Córdoba (España), se llama santería a la forma de sacar en procesión a las imágenes en semana santa y otras fiestas llevándolas en el hombro entre varias personas. Los horquillos, periodos de tiempo en los que el trono avanza al ritmo del tambor, están marcados por el manijero, que indica su duración mediante un timbre que él únicamente toca. Los tronos poseen entre 24 y 28 santeros, que son los hombres -nunca mujeres- que llevan el trono a hombros. En Lucena las procesiones van cambiando cada año de santeros. Cada año una cofradía otorga el timbre de su Titular a un manijero, quien se encarga de formar una cuadrilla de santeros. Además no se ensaya; simplemente se hacen juntas (pequeñas celebraciones) en las que el manijero indica como va a ir el santo, los sitios que ocuparán los santeros, el ritmo que va a llevar el tambor -pues no llevan

bandas de música que marquen el ritmo como en las procesiones de costaleros-, y la última junta que es la junta marca. En ésta los santeros se marcan en sus lugares para que les hagan cuñas a su altura y que cuando se pongan el santo en el hombro éste esté nivelado. El gran día de salir a la calle, los santeros van vestidos de una forma especial a la casa del manijero dos horas antes de la salida de la procesión. Cuando están todos se dirigen a tomar café a un bar con los tamboreros delante tocando un redoble en lo que se llama Paseíllo y el torralbo, un cornetín especial, si el Cristo lo lleva (únicamente cinco lo llevan). Cuando se termina de tomar el café se dirigen al templo con una almohadilla debajo del brazo (hay manijeros que prefieren atar las almohadillas de antemano pero normalmente no se hace así) y cuando llegan las atan para que el hombro duela menos. Cuando la procesión sale a la calle, es sacada a la altura de las rodillas de los santeros, la dejan en el suelo y se la pueden echar al hombro de dos formas:

En un tiempo: el manijero grita "estáis" en una esquina y comprueba que todos estén preparados y griten "puestos"; en ese momento el manijero grita "al hombro" y el santo sube de un tirón al hombro. Esta forma solo se realiza en los cristos.

En tres tiempos: se produce la misma operación pero esta vez el manijero grita "a los muslos" (rodillas) "a la sangría" (pecho) "al hombro" esta operación se realiza con todas las vírgenes y algunos cristos que pesen mucho.

Y en este momento es cuando se reparten las horquillas. A la hora de encerrar el santo se repite la última operación que hemos visto pero al revés: El manijero grita: "fuera horquillas" "a la sangría" "a los muslos" "al suelo" y por último "¡Viva nuestro padre!" O "¡Viva nuestra madre!" y entran la procesión de nuevo al templo a la altura de las rodillas. Una variante de esta santería se encuentra también en la localidad cordobesa de Monturque.

Bibliografía

Charles Spencer King (traducido por Gabriel Ernesto Arevalo Luna), IFA Y Los Orishas: La Religión Antigua De La Naturaleza.

El Gran Libro de la Santería, de Alejandro Eddy Delgado Torres, Esfera de los Libros, Madrid 2005, Palmyra, Madrid 2006. ISBN: 84-9734-257-7

Fuente: Wikipedia

VUDÚ

El **vudú** es una religión que se originó a partir de las creencias que poseían los pueblos que fueron trasladados como esclavos desde el África Occidental, del contacto de estas creencias con la religión cristiana propia de los países a donde fueron trasladados, y es posible que esté influido parcialmente por supervivencias del politeísmo céltico. Se trata de una variante teísta de un sistema animista, provisto de un fuerte componente mágico. Por su vinculación directa con la cosmología y los sistemas de creencias neolíticos, su estudio resulta de gran interés en el campo de la paleo-antropología. El vudú se encuentra entre las religiones más antiguas del mundo, entre el politeísmo y el monoteísmo.

El tráfico de esclavos hacia América produjo un fuerte fenómeno de sincretismo entre esta compleja y bien esquematizada religión y las creencias cristianas, así como con las religiones nativas de los lugares a donde se transportó a los esclavos. De aquí surgiría el vudú haitiano y un gran número de derivados: la Regla de Ocha o Santería en Cuba, la Santería en República Dominicana, el Candomblé, la Umbanda y Kimbando en Brasil, así como las manifestaciones africanistas en Puerto Rico y los demás países del área del Caribe, etcétera. Algunos de estos derivados han llegado a Europa en décadas recientes, sobre todo de la mano de emigrantes retornados.

El vudú en América

Es un nítido ejemplo de evolución sincrética entre esta religiosidad teísta-animista, las creencias cristianas de los esclavistas y religiones locales de pueblos como los Taínos, que se inició cuando muchos africanos y heejin del Golfo de Guinea fueron utilizados como esclavos en Haití y otros lugares del Caribe. El vudú también se encuentra muy extendido en regiones tradicionalmente esclavistas de Estados Unidos hasta la abolición, especialmente en Nueva Orleans. En Haití es notable la utilización como religión oficial de Haití por parte del gobierno de los Duvalier para reforzar poder de su gobierno, dada la popularidad de esta creencia e incluso su importancia en la historia del país, en tanto que se suele considerar como uno de los antecedentes de la Revolución Haitiana una ceremonia del sacerdote vudú Boukman llevada a cabo el 14 de agosto de 1791 en Bois-Cayman.

En sus principios careció de un clero y de ritos regulares establecidos (liturgia), debido a que fue una religión perseguida por sus propietarios esclavistas, que los obligaban a convertirse al cristianismo.

Del vudú americano se derivan otras religiones como la santería, muy extendida en Cuba de naturaleza aún más mistificada por las corrientes cristianas, o la Umbanda Brasil. La santería —una de las máximas expresiones sincréticas del mundo— usa símbolos y santos cristianos, que dan imagen y representan loas y ritos anteriores, similares a los del vudú. Lo mismo sucede en la República Dominicana donde la Santería toma las figuras del cristianismo para representar sus loas.

El vudú ha sido un fuerte referente para la cultura popular, debido a la atribuida capacidad de los *bokor* para resucitar a los muertos y hacerlos trabajar en su

provecho (zombis), así como la de provocar la muerte a voluntad. De igual interés popular han resultado otros elementos folclóricos como los **muñecos de vudú**, que son una especie de pequeños fetiches con forma humanoide fabricados con diversos materiales, los cuales se cree que están vinculados al espíritu de una determinada persona. Es frecuente encontrar referencias en la literatura o en el cine en el que estos fetiches se usan en rituales de magia negra, en los cuales se clavan agujas al muñeco en algún lugar del cuerpo o se le aplica algún tipo de martirio, y así la persona vinculada sufrirá algún mal o una maldición. Existe una amplia literatura y filmografía al respecto, que frecuentemente tiende a deformar y demonizar este conjunto de prácticas religiosas.

Principales creencias

En general, en el vudú se considera que existe una entidad sobrenatural última, llamada de diversas maneras, siendo las más habituales Bondye, término derivado del francés *bon Dieu* (buen Dios) o Mawu (en ocasiones se hace referencia a una pareja, Mawu y Lisá), regente del mundo sobrenatural, pero ésta es inaccesible y permanece ajena al mundo de los humanos, por lo que la comunicación con ese mundo sobrenatural ha de llevarse a cabo a través de los numerosos loas (el Barón Samedi, la Maman Brigitte, Damballa, etc), entidades también sobrenaturales que actúan como deidades intermediarias y que conforman de hecho el eje central del vudú, teniendo cada uno de ellos una personalidad diferente y múltiples modos de ser alabados (por canciones, bailes, símbolos rituales y otros). Si bien no existe una estructura religiosa homogénea, un sacerdote vudú tiene la función de ponerse en contacto con los loas invocados, hablando el loa a través de él, por lo que se atribuye a los sacerdotes un gran poder, y recibe genéricamente el nombre de *houngan*, o si se trata de una mujer, *mambo*. El término *bokor* se reserva para un *houngan* que usa su poder para el mal, sería asimilable al vocablo "brujo". La versión norteamericana, principalmente de Louisiana, del Vudú recibe el nombre de Hoodoo, y su principal figura en la historia de este culto se llamó Marie Laveau.

Bibliografía

Seabrook, William (2005). *La isla mágica*.

Hurbon, Laënnec (Junio de 1998). *Los misterios del vudú*.

Pancorbo, Luis (1993). *"Reflejos del vudú", "El Canal de la Tortuga"*. En: *Río de América*.

Hurbon, Laënnec (1993 / primera edición en francés: 1984). *El bárbaro imaginario*.

Fuente: Wikipedia

YORUBA

Los **yoruba** (*yorùbá* según su propia ortografía) constituyen un gran grupo etno-lingüístico del oeste africano.

Localización

Los yoruba constituyen aproximadamente el 30% de la población total de Nigeria, y llegan desde los 28 hasta los 40 millones de individuos en toda la región (22 millones hablan su idioma). Comparten fronteras con los borgu (también llamados bariba y borgagua) en el noroeste, los nupe y ebira en el norte, los esan y edo en el sureste, los igala y otros grupos relacionados en el noreste y los egun, fon y otros pueblos de habla gbe en el suroeste.

Aunque la mayoría de los yoruba vive en el suroeste de Nigeria, hay también significativas comunidades yoruba (o de origen yoruba) en las repúblicas de Benín y Togo, así como una diáspora yoruba en Sierra Leona, Brasil, Colombia, Cuba, Carolina del Norte, República Dominicana, Trinidad, México y Venezuela.

Los yorubas son el principal grupo étnico de los estados de Ekiti, Lagos, Ogun, Ondo, Osun y Oyo, que son subdivisiones políticas de Nigeria; también constituyen una significativa proporción de los estados de Kwara y Kogi, así como de la república de Benín.

También cuentan con todo un sistema religioso que se ha expandido en toda la diáspora yoruba, conocida como Regla de Osha-Ifa o mitología yoruba.

Muchas personas de ascendencia africana en América poseen ancestros yorubas (junto a otros muchos grupos étnicos) en alguna proporción. Un porcentaje significativo de africanos esclavizados en el continente americano tienen sus orígenes en esta región.

Mito original

Existen muchas versiones sobre el origen yoruba, la más popular de las cuales gira en torno a una figura llamada Oduduwá. De acuerdo con un registro de uno de los primeros historiadores yorubas, el reverendo nigeriano Samuel Johnson (un òyó convertido al cristianismo), Oduduwá era el líder de un ejército invasor del Este (un lugar a menudo identificado con La Meca, Egipto y Sudán, o el noreste de Nigeria) que estableció el sistema de gobierno constitucional monárquico entre los indígenas que encontró a su paso.

Otras versiones del mito hablan de que Oduduwá fue enviado abajo por Olodumare, el Creador, para darles vida a los primeros seres humanos a partir del suelo arcilloso de Ilé-Ife. Oduduwa es también el nombre de una importante diosa de la Tierra, la esposa de Obatalá, y algunos académicos señalan una conexión entre el fundador semimitológico de las tradiciones monárquicas de Ife, Oyo y Benín, así como de la antigua deidad femenina. El nombre de Oduduwá significa: 'aquel [*o/ohun*] que creó el conocimiento [*odu*] del carácter [*iwa*] o *o dudu*, o *l'ewa/o n'iwa*: 'él es negro y hermoso o de buenos modales', haciendo referencia al papel supremo de la figura en establecer la filosofía yoruba y la negrura, ya sea mítica o históricamente. Los yorubas son siempre aludidos como los «iorubá, omo Oduduwá [O'oduá]» ('yoruba, hijos de Oduduwá').

El nombre también guarda conexión con la literatura del sistema de adivinación

geomántica yoruba, Ifá. Los últimos capítulos rememorados y cantados por los consultantes de adivinación (*babalawo*) durante una sesión ifá, reciben el nombre de *odu*.

Oduduwá fue el fundador de Ile-Ife. Fue enviado desde los cielos por Olodumare para establecer la Tierra y crear a sus habitantes, luego de que otro pastor de Olodumare, Obatalá, fallara en el intento. A tal efecto, Oduduwá recibió un gallo y un saco de arena, ya que la tierra se hallaba cubierta de agua en aquel entonces. Mientras descendía desde los cielos, el gallo que iba con él se escapó y comenzó a volar, por lo que en su intento por atraparlo, dejó caer el saco de arena. Ésta comenzó a bajar hacia el agua. En su descenso, Oduduwá se dio cuenta de que la arena había formado una pequeña "colina", emergiendo desde las aguas, y que el gallo se había posicionado sobre ella expandiendo la arena con sus patas. En consecuencia, la tierra siguió extendiéndose hasta formar el suelo de la tierra. Luego, llamó a ese montón **Ile n'fe**, la tierra se estaba extendiendo, y de ahí el nombre de Ile-Ife, el pueblo ancestral de la humanidad y de los yoruba. Obatalá bajó más adelante junto a los otros y creó a los humanos.

Historia general

La ciudad de Ile Ifé, habitada por los yoruba en el siglo IV a.C., se convirtió en el centro cultural de la población. Hacia el año 900, la ciudad-estado yoruba de Ile Ifé se autoproclamó como una potencia dominante en las tierras de los yoruba (centro y suroeste de Nigeria, Benín y Togo, aunque existían estados complejos a lo largo de la región. En teoría, las ciudades-estado yorubas reconocían ampliamente la primacía de la antigua ciudad de Ile Ife. El imperio sureste de Benín, reinó mediante una dinastía que remontaba sus orígenes a Ifé y Oduduwá, pero vastamente poblada por los Edo y otras etnias relacionadas, también mantuvo una influencia considerable en la elección de nobles y reyes al este de Yoruba.

Muchas de las ciudades-estado eran controladas por monarcas (*obas*) y ministros nombrados desde los nobles, líderes gremiales y comerciantes. Diversos estados vieron diferencias de poder entre los dos. Algunos tenían monarcas poderosos y semi-autocráticos con un control casi total, mientras que otros, los ministros eran supremos y el *oba* servía como figura importante. En todos los casos, los monarcas yorubas eran materia de aprobación constante por parte de sus constituyentes y podían ser obligados fácilmente a abdicar si demostraban tendencias dictatoriales o incompetencia. La orden de desalojar el trono era generalmente comunicada a través de un mensaje simbólico, o *aroko*, de huevos de papagayo repartidos por los senadores.

Antes de la abolición de la esclavitud, los europeos conocían a algunos grupos yorubas como Akú, un nombre derivado de las primeras palabras de saludos yorubas como *Ẹ kú àárọ?* ('buenos días') y *Ẹ kú alẹ?* ('buenas tardes'). Una variante de este grupo también es conocida como el "Okun", que es una forma de "A ku". Estos son yorubas encontrados en partes de los estados de Kogi - el "Yagba", Ekiti y Ondo. Los términos "Nago," "Anago," y "Ana," derivados del nombre de un grupo yoruba costero en la actual República de Benín, fueron asimismo ampliamente usados en documentos españoles y portugueses, para describir a todos los hablantes de esa lengua. Los yorubas en el África francófona occidental, siguen siendo a menudo conocidos por este etónimo.

En Cuba y en Hispanoamérica, los yorubas son llamados "lucumi", por la frase o *luku mi*, que significa 'amigo mío' en algunos dialectos. Durante el siglo XIX, el término *yariba* o *yoruba* amplió su uso, primeramente confinado al oió. Se suele creer que el término deriva de un etónimo hausa para los pueblos populosos del sur, pero no ha sido compartido por los historiadores.

Como una descripción étnica, la palabra apareció por primera vez en un tratado escrito por el académico songhai Ahmed Baba (siglo XVI) y es probable que haya derivado de los etónimos indígenas oió (oyo) o yagba, dos grupos hablantes del yoruba sobre las franjas septentrionales de su territorio. Sin embargo, es probable que el etónimo fue popularizado por el uso hausa y la etnografía escrita en arábico y ajamí. Bajo la influencia del obispo Samuel Ajayi Crowther, un clérigo yoruba, se extendieron numerosos misioneros para abarcar a todos los hablantes de dialectos relacionados.

La vida precolonial yoruba en la región de sabana entre la selva y el río Níger, fue arrastrada más hacia el sur por conflictos con el calibato de Sakoto, un imperio musulmán militarista fundado por el académico fulani coránico Uthman Dan Fodio. Tras usurpar el poder en las ciudades-estado hausas del norte de Nigeria, el calibato de Sokoto también alcanzó el poder en Ilorín, uno de los pueblos yorubas más septentrionales, y devastó Oió-Ile, la ciudad capital del Imperio oió.

Tras perder el extremo norte de su región ante el calibato de Sokoto de caballerías, los oió retrocedieron en su mayoría a latitudes donde las moscas tsetsé impiden la supervivencia de los caballos. El califato intentó expandirse aún más hacia la región sur de la actual Nigeria, pero fue decisivamente derrotado por los ejércitos de Ibadán en 1840, convirtiendo a Ibanán en el "salvador de Yorubalandia."

Organización social pre-colonial

Pese a que las monarquías son bastantes comunes a lo largo de la región yoruba-parlante, no fueron la única aproximación al gobierno y a la organización social. Las numerosas comunidades Egba, halladas debajo de la región de sabana del Oió, fueron un notable ejemplo. Estas entidades independientes a menudo elegían a un *oba*, aunque los poderes políticos, legislativos y judiciales residían en el *Ogboni*, un ministro o representante de los ancianos importantes.

Cuando los ciudadanos de más de 150 comunidades Egba y Owu emigraron a la ciudad-estado fortificada de Abeokuta durante las guerras internas del siglo XIX, cada cuartel retuvo su propio consejo y líder de asuntos civiles *ogboni*, junto con un *olorogun*, o jefe de líderes militares, y en algunos casos sus propios *obas* o *baales* electos. Estos consejos independientes elegían entonces a sus miembros más competentes para unirse al consejo civil federal o militar que representaba a la ciudad como una entidad. El comandante Frederick Forbes, un representante de la corona británica, escribiendo sobre su experiencia en la visita a la ciudad en la edición de 1853 de *Church Military Intelligencer*, describió a Abeokuta como un sitio con "cuatro presidentes", y con un sistema de gobierno que tenía "840 gobernantes principales o 'Cámara de Senadores,' 2800 jefes secundarios o 'Casa de los Comunes,' 140 militares principales y 280 secundarios." Describió a Abeokuta y a su sistema de gobierno como "la república más extraordinaria en el mundo".

Los consejos de liderazgo gerontocrático que se oponían a la monopolización del poder por un monarca, eran un rasgo proverbial de los Eḡba, según el eminente historiador oió, el reverendo Samuel Johnson, pero tales consejos también estaban bien desarrollados entre los grupos Okun del norte, los Ekiti del este, y otros grupos que recaían en el mismo campo étnico de los Yoruba. Incluso en Oió, el más centralizado de los reinos pre-coloniales, el *Alaafin* consultaba sobre todas las decisiones políticas con un primer ministro (el *Basorun*) y el consejo de los nobles liderantes conocidos como los *oio mesí*.

Ibadán, una ciudad-estado y proto-imperio fundado en el siglo XIX por un grupo políglota de refugiados, soldados, y comerciantes itinerantes de oió y otros subgrupos yoruba, prescindieron ampliamente del concepto de monarquía, optando por elegir tanto consejos militares como civiles a partir de un número de ciudadanos eminentes. La ciudad pasó a ser una república militar, con distinguidos soldados ejerciendo poderes políticos a través de su elección por aclamación popular y el respeto de sus pares. Algunas prácticas similares fueron adoptadas por los Ijesa y otros grupos, que percibieron un alza correspondiente en la influencia social de aventureros militares y exitosos empresarios.

Los gremios ocupacionales, los clubes sociales, las sociedades secretas o iniciativas, y las unidades religiosas, comúnmente conocidas como Eḡbe en yoruba, incluían a los *Parakoyi* (o liga de comerciantes) y los *Eḡbe Ode* (gremio de cazadores), y mantenían un papel importante en el comercio, el control social, y la educación vocacional en el entorno yoruba.

También existen ejemplos de otras organizaciones señoriales en la región. Cuando los Eḡba resistieron la dominación imperial del Imperio oió, una figura llamada Lisabi es asociado con la creación o resurrección de una organización cubierta tradicional conocida como *Eḡbe Aro*. Este grupo, originalmente una unión de granjeros, fue convertida en una red de milicias secretas alrededor de las selvas Eḡba, y cada refugio se unía para derrocar a los *Ajeles* de los oió (administradores asignados) a finales del siglo XVIII.

De forma similar, las ligas cubiertas de resistencia militar como los *Ekitiparapo* y la alianza *Ogidi* fueron organizadas durante las guerras del siglo XIX, por las a menudo descentralizadas comunidades de los Ekiti, Ijeṣa, Igbómìnà y Okun Yoruba, para así resistir a varios planes imperiales expansionistas de Ibadán, Nupe, y el calibato de Sokoto.

La monarquía de cualquier ciudad-estado se hallaba por lo general limitada a un número de linajes reales. Una familia podía ser excluida del reinado y de la jefatura, si un miembro de la misma, o sirviente o esclavo perteneciente al grupo familiar cometía algún crimen, como podía ser robo, fraude, homicidio, o violación. En otras ciudades-estado, la monarquía estaba sujeta a la elección de cualquier ciudadano nacido libre y de sexo masculino. También hay, en Ijeṣa, Ondo, y otras comunidades yorubas, muchas tradiciones de *obas* femeninas, aunque ya era relativamente más inusual.

Los reyes eran casi siempre polígamos, y muchos tenían incluso hasta 20 esposas. También contraían matrimonio con miembros de la familia real de otros pueblos o ciudades estado.

Cultura

Los yorubas son uno de los grupos étnicos africanos cuyo patrimonio cultural e identidad son reconocibles en América, pese a los efectos debilitantes de la esclavitud. El culto y las diversas formas artísticas de la religión Orisa, a menudo llamada "Shangófater", son muy populares en Latinoamérica, especialmente en Haití, Brasil, Cuba y Puerto Rico; todas y cada una de las cuales tienen sus raíces en la música yoruba. Quizás su artista material más representativo sea Olowe de Ise. Sus creencias religiosas son complejas, y reconocen una amplia variedad de deidades. Olorun o Olodumare es venerado como el creador, con los otros Orişas sirviendo de emisarios o intermediarios que ayudan con los asuntos humanos.

El yoruba estuvo en contacto con el islam a través del comercio con el Imperio malí de Mansa Musa, y con una religión a la que se ha referido con "*Esin-Mali*". (la religión de Malí). Los musulmanes estaban mayoritariamente concentrados en muchas de las metrópolis yorubas de ese tiempo, como en Ibadán, Ijebu-Ode, Shaki, Oyo y Abeokuta. Yorubalandia se encontró con el cristianismo a la llegada de los colonizadores, 400 años después del contacto con el islám. Los misioneros cristianos establecieron escuelas y los yorubas se han convertido al cristianismo desde el siglo XIX. En los Estados Unidos, son reconocibles, en conjunto con otros inmigrantes nigerianos, por ser cristianos estrictos, observándose muchas de las perspectivas bíblicas conservadoras. También son prominentes en algunas congregaciones urbanas musulmanas. Asimismo, participan de varias formas de culto religioso del Ifa/Orişa.

El repertorio de representación yoruba incluye varias obras de mascarada, óperas folclóricas, vibrantes vídeos y cinematografía. Una mascarada yoruba, *Geleşe*, de la región de Ketu en la moderna república de Benín, ha sido reconocida como una obra maestra del patrimonio oral e intangible de la humanidad por Unesco. Otros aspectos de la cultura yoruba, identificados como obras maestras de ingenio cultural humano, incluyen al corpus de Ifá, una colección de cientos de poemas empleados para ceremonias divinas; y la arboleda sagrada de Osun-Osogbo, uno de los pocos sitios funcionales que han perdurado para las ceremonias tradicionales religiosas en Nigeria, y un grupo de visitantes de todas partes del mundo.

Una cantidad incontable de artículos académicos se han inclinado a examinar las representaciones de Egungun (representante de los espíritus ancestrales que visitan a los vivos); Epa (representaciones simbólicas que promueven de forma variada el valor y la fertilidad); y Eşo, una procesión de bailarines enmascarados.

El pueblo yoruba evalúa los gestos mucho más que otras tribus africanas. Cuando se saluda a un mayor, si es hombre se le debe hacer reverencias, y si es mujer se le debe cortejar. A veces, cuando se saluda a alguien, como por ejemplo a un miembro de la casa real, una mujer se debe arrodillar y levantarse rápidamente. El hombre debe echarse al suelo frente a esa persona importante, y luego ponerse de pie.

Mitología y religión yoruba

La religión y la mitología yorubas tienen una influencia considerable en África occidental, principalmente en Nigeria, y ha dado lugar a muchas religiones del Nuevo Mundo, como la santería (en Cuba, Puerto Rico y Venezuela), el

Candomblé, el Africanismo y la Umbanda (en Brasil, Argentina y Uruguay).

Itan es el término que se le da a la suma total de todos los mitos yorubas, canciones, historias, y otros componentes culturales.

Muchas etnias yorubas fueron esclavizadas y llevadas a Haití, Cuba, Puerto Rico, Colombia, Brasil, Trinidad, Venezuela y al resto del Nuevo Mundo (principalmente en el siglo XIX, tras el colapso del Imperio Oyó, y la guerra civil que hundió a la región), portando con ellos a su religión.

Estos conceptos fueron combinados con religiones preexistentes de base africana, con el cristianismo, con la mitología amerindia, y con el espiritismo kardecista en varios linajes del Nuevo Mundo:

* Anago (Nigeria)

* Batuque (Brasil)

* Candomblé (Brasil)

* Idigene (Nigeria)

* Oyotunji (Estados Unidos)

* Santería (Cuba, Puerto Rico y Venezuela)

* Umbanda (Brasil)

El tan conocido vudú de Haití combina las creencias religiosas de muchas nacionalidades étnicas africanas llevadas a la isla con la estructura y la liturgia de la Fon-Ewe del actual Benín, y la cultura congo-angoleña de la región, pero la ideología religiosa y las deidades yorubas también juegan un papel importante.

Algunas de las deidades yorubas son:

Olorun, Olordumare (Creador del Universo)

Olofin (Dios)

Obatalá (Creador junto con Olodumare del Hombre, es dueño de todas las cabezas).

Oya (diosa del viento, centellas, fuego, dueña de los panteones).

Ifá (adivinación o destino).

Esù (destino) Conocido como Elegua en Cuba.

Ibeyí (gemelos).

Oggún (dueño de las herramientas, armas y la guerra).

Ochosi (suerte cazador).

Osain (medicina y salud).

Yemayá (diosa de la fertilidad, protectora de los niños y las madres), y dueña del mar.

Sàngó (Dios del trueno, fuego y la virilidad).

Oshún (diosa del amor, dueña de ríos y arroyos).

Jerarquía Yoruba (Olofinista, Oluwo Babalawo, Babalawo, Obba Oriate, Cariosa, Aleyo)

Ciudades yorubas

Las principales ciudades yorubas son:

Ibadán

Lagos

Abeokuta

Akure

Ilorin

Ijebu Ode
Ijebu-Igbo
Ogbomoso
Ondo
Ota
Ìlá Oràngún
Ado-Ekiti
Shagamu
Ikenne
Osogbo
Ilesa
Oió
Ilé-Ife
Ago-Iwoye
Abuja (Capital)

Tradicionalmente, los yorubas se organizan en redes de villas, pueblos y reinos relacionados, con la mayoría de ellos liderados por un *oba* [rey] o *baale* [un noble o alcalde]. La capacidad de reinar no está determinada por la simple primogenitura, como en muchos sistemas monárquicos de gobierno. Un colegio electoral de jefes de linaje, generalmente es el encargado de seleccionar un miembro de una de las familias reales, y la selección se confirma, por lo general, mediante una petición de un adivino Ifa. Los Obas residen en palacios que se suelen ubicar en el centro de la ciudad. Opuesto al palacio real, se encuentra el *oja oba*, el mercado del rey. Estos mercados conforman una parte inherente de la vida yoruba. Como es la tradición, los mercados comerciales están bien organizados, poseen varios gremios, y un vocero electo.

Deportes

Yorubalandia dispone de un estadio nacional en Lagos (capacidad de 55.000 personas), de un estadio de la libertad en Ibadán (el primer estadio de África) (capacidad de 40,000 personas), del estadio Teslim Balogun (capacidad de 35,000 personas), del estadio Moṣhood Kaṣhimawo Abiṣla en Abeokuta (28,000 personas), y el estadio de Lekan Salami, en Ibadán (25.000 personas).

Los deportes tradicionales populares incluyen la lucha, llamada *gidigbo* o *ijakadi*; carreras a pie; natación y carreras en canoa en zonas de ríos; carreras a caballo en zonas de sabana, donde éstos pueden ser criados y alimentados; y varias formas de representaciones combativas, particularmente en festivales y ceremonias religiosas. Como sucede con otros nigerianos y africanos occidentales, el fútbol es el deporte actual más popular, seguido de juegos de campo, boxeo, y tenis de mesa.

Los yorubas también juegan al Ayò, su denominación para el popular juego de tablero llamado mancala en el resto de África.

Fuente: Wikipedia

PALO (religión)

Palo o Las reglas del Congo son un grupo de denominaciones estrechamente relacionadas con orígenes Bantú, desarrolladas por esclavos de África central que fueron llevados a Cuba y República Dominicana. Otros nombres asociados con las diversas ramas de esta religión incluyen: **Palo Monte, Palo Mayombe, Palo congo, Brillumba y Kimbisa.**

Historia

Es la brujería mejor conocida como burukutela bilongo salacion ,etc.

Palo congo tiene su historia en la cuenca del Congo en África central de donde un gran número de esclavos fueron traídos a Cuba y la Hispanola. Por consiguiente, una gran parte de los cantos e invocaciones litúrgicos del Palo Congo se dan en una mezcla de castellano y kikongo, otras influencias han sido introducidas a través de su presencia en diversos países de América hispanoparlante.

Durante mediados del siglo 20 el Palo Congo comenzó a extenderse fuera de las comunidades cubanas, a los Estados Unidos, Venezuela, Colombia, Panamá y Puerto Rico. Eventualmente un número de miembros no afro-latinos, y anglo-americanos han entrado a estas tradiciones.

La religión permanece completamente cubana en cuanto a carácter, sin embargo, es así como es practicada en su total forma tradicional.

El número de seguidores de Palo Congo en el caribe no es conocido, se presume que un bajo índice de cubanos especialmente en las zonas de bLa Habana, Matanzas y en las zonas orientales de la isla cree en todo o en la mayor parte de sus principios.

En cuanto al grupo étnico de los devotos, suelen ser en su mayoría negros y en algo menor medida mulatos, aunque el número de personas de raza blanca creyentes va en aumento.

Sistema de creencias y rituales

El sistema de creencias en "el Palo Congo" reside en dos pilares: La creencia en los poderes naturales, y la veneración de los espíritus de sus ancestros. Los objetos naturales y especialmente los palos, son considerados con poderes a menudo ligados a los poderes infundidos por espíritus. Estos objetos son conocidos como "nganga" y son el objeto central de ritos mágicos del Palo y su práctica religiosa. Un cierto número de espíritus llamados "Mpungu" habitan dentro de Nkisi (medicina sagrada). Los Mpungu son bien conocidos en el nombre y el ritual, y son venerados como dioses. Ellos son las entidades poderosas, pero situadas debajo del dios Zambi el alto o Nzambi.

El culto y la práctica del Palo se centra sobre el altar o receptáculo conocido como Nganga o Prenda. Es un espacio consagrado lleno de tierra sagrada, palos, restos humanos y otros objetos. Cada prenda esta dedicada a un espíritu Nkisi específico. Este espacio religioso esta también habitado por un muerto o el espíritu de un muerto (en raras ocasiones, el antepasado directo del dueño del objeto), que actúa como guía para todas las actividades religiosas que se relacionan con el Nganga.

Los métodos de adivinación usados en Palo congo son varios. Uno llamado *Chamalongo* utiliza conchas o discos de varios materiales, frecuentemente cáscaras duras de coco. Un método más tradicional, llamado *Vititi Mensu* para "ver o adivinar" es usando el cuerno de un animal santificado tapado con un espejo.

Sincretismo

El sincretismo religioso, en particular el uso de la Cruz cristiana e imágenes de Santos católicos como representaciones de Nkisi, pueden ser vistas en algunas casas *Palo* llamadas *Palo Cristiano*, pero en otras casas llamadas *Palo Judío* (sin ninguna relación con la religión judía), no hay combinación con las imágenes católicas. El término *judío* es más bien una especie de taquigrafía metafórica para referirse a quienes se niegan a convertirse en cristianos", es el caso de Palo puramente del Congo Africano.

El Reino del Congo se había convertido oficialmente al catolicismo mientras fue una nación independiente durante los años 1400 y que el movimiento sincretista afro-católico se extendió durante la era de la esclavitud. Alcanzando mayor altura bajo el liderazgo de **Kimpa Vita** (Una profeta congoleña, 1684-1706), quien promovió a San Antonio de Padua como "un segundo Dios". Así que es evidente que mucho del sincretismo dado en Palo Cristiano en contraposición al Palo Judío tuvo sus orígenes en África y no en Cuba.

La identidad de Nkisi es nebulosa porque los autores, por otro lado considerados intrusos a la religión o procedentes de casas de Palo Cristiano han intentado asociar Nkisi con los Orishas de la Santería, que es una religión diferente.

Así la entidad "Nsambi Munalembe" (también conocido como "Nsasi" señor de los "7 rayos" y otros nombres distintos) se ha equiparado con Santa Bárbara (en el catolicismo) o Chango (Shango) en la Santería.

A causa del sincretismo con el espiritismo de Allan Kardec, en muchas *Casas Palo* se oficia una misa espiritual, en razón de identificar a los espíritus principales que ayudaran a desarrollar una vida. Estos guías a menudo hablan por posesión, y pueden dar un consejo directo.

Religiones relacionadas

Las religiones del Congo llegaron a América por rutas diferentes además de Cuba. En Brasil la religiones del Congo son conocidas como Umbanda, Quimbanda y Candomblé del Congo o *Condoblé de Angola*. La más cercana a la tradición de Palo Cubano es *Quimbanda*.

En Jamaica, las Bahamas y las Islas Vírgenes las religiones basadas en el rito Congo son llamadas Kumina o cuando son vistas como forma mágica sin el ritual litúrgico son llamadas Obeah.

Estrechamente relacionadas a Palo en practica pero, como Obeah que deja de lado los aspectos teológicos y litúrgicos, es la forma de magia popular conocida como *Hoodoo* (mala suerte), conjura o trabajo con raíces. La similitud notable entre estas tradiciones es que el centro de estas creencias radican en el *Rito del Congo*.

Panteón

El nivel más alto del panteón de la religión Palo es ocupado por el dios creador, Nzambi. Los Mpungu (o *kimpungulu* -en plural-) son espíritus o deidades encapsuladas en naves o centros (Nkisi) representando aspectos de la naturaleza, tales como truenos, agricultura, viento, etc. Otros espíritus que habitan en los *Nkisi* son los Nfuri (espíritus vagabundos o fantasmas), Bakalu (espíritus de ancestros) y Nfumbe (espíritus anónimos).

Dioses más altos

* *Nzambi* (Nsambi, Sambia, Nsambiampungo, Pungun Sambia, Sambia Liri, Sambia Surukuru, Sambi Bilongo) - Actualmente no se le considera un *Mpungu*, sino un dios alto, creador del universo. Equivalente a Olorun u Olofi de la mitología Yoruba.

* *Lungombe* (Lukankanse, Kadiampembe) - Entidad negativa Nzambi, en muchos aspectos similar al demonio cristiano o al Diablo.

Mpungo

* *Kobayende* (Cobayende, Pata Llaga, Tata Pansua, Tata Nfumbe, Tata Funde, Tata Fumbe, Pungun Futila, Tata Kañeñe) - dios de la muerte, dios de las enfermedades asociado con San Lázaro, equivalente a Babalú Ayé.

* *Mariguanda* (Pungu Mama Wanga, Centella Ndoki, Yaya Kengue, Mariwanga, Mama Linda, Campo Santo) - custodio de la puerta entre la vida y la muerte. Asociado con Santa Teresa y Oya Yansa. En México se sincretiza con la Santa Muerte.

* *Gurunfinda* - dios del bosque y de las hierbas. Asociado con San Norberto Nonato o San Silvestre, equivale también en la religión Yoruba a Osain.

* *Nkuyu* (Nkuyo, Mañunga, Lubaniba, Lucero) - Deidad de los bosques y caminos, guía y equilibrio. Asociado con Santo Niño de Atocha, equivalente a Eleggua o Eshu.

* *Má Lango* (Madre de Agua, Kalunga, Mama Kalunga, Pungo Kasimba, Mama Umba, Mbumba Mamba, Nkita Kiamasa, Nkita Kuna Mamba, Baluande) - diosa del agua y la fertilidad. También conocida como la Virgen de Regla, Patrona del puerto de La Habana, equivalente a Yemayá.

* *Chola Wenguere* (Mama Chola, Chola nengue, Chola Wengue) - diosa de la riqueza y los placeres. Asociada con la Virgen de la Caridad del Cobre, Santa patrona de Cuba, eq. Ochun.

* *Kimbabula* (Kabanga, Madioma, Mpungo Lomboan Fula, Nsambia Munalembe, Tonde, Daday, Munalendo, Padre Tiempo) - dios de la adivination y los vientos. Asociado con San Francisco de Asis, eq. Orunmila.

* *Watariamba* (Watariamba, Nkuyo Lufo, Nguatariamba Enfumba Bata, Saca Empeño, Cabo Rondo, Vence Bataya) - dios de la caza y la guerra. Asociado con San Juan Bautista, eq. Ochosi.

* *Siete rayos* (Nsambi Munalembe, Nsasi, Mukiamamuilo) - dios del trueno, el fuego, representa también todas las imperfecciones y virtudes del hombre y la belleza viril equivalente a Santa Bárbara y a Chango.

* *Ma Kengue* (Yola, Tiembla Tierra, Pandilanga, Mama Kengue) - espíritu de la sabiduría y la justicia. Este mpungo esta asociado con la Virgen de las Mercedes y Obatala.

* *Sarabanda* (Zarabanda, Rompe Monte) - deidad del trabajo y la fuerza. Asociado con San Pedro, equivalente a Ogun.

Fuente: Wikipedia